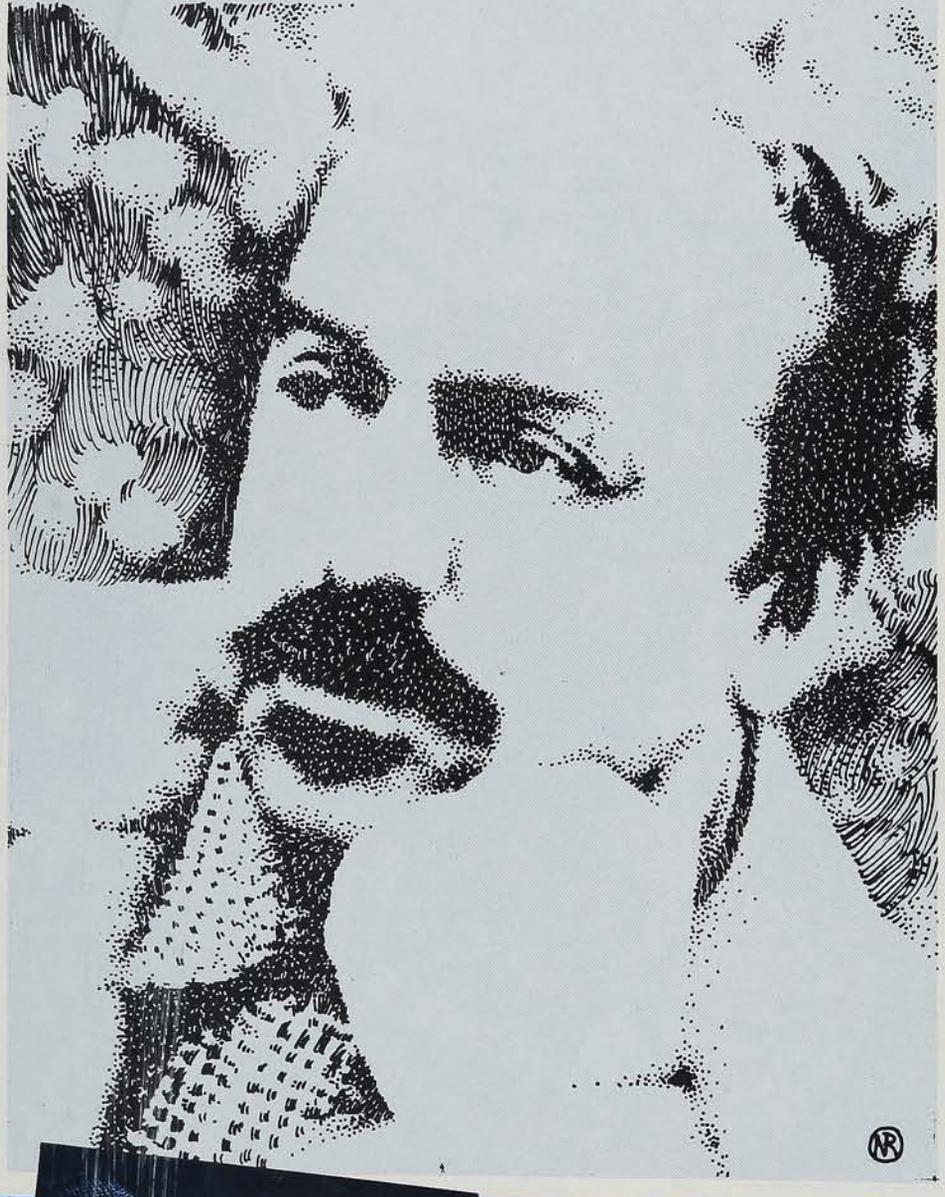


LA BICICLETA
revista cultural \$ 100 IVA INCLUIDO
SEPTIEMBRE 83

redescubrimiento de **NERUDA**

testimonios, recuerdos, anécdotas



• las canciones de sus poemas • las canciones de sus poemas • las can
tor jara los jaivas violeta parra paco i
mai ángel parra • las canciones de sus poemas • las can
tor jara los jaivas ibáñez danai ángel parra
mai ángel parra los jaivas violeta parra paco i
• las canciones de sus poemas • las canciones de sus poemas • las can

LA BICICLETA 23

FEM

Tú tienes en tus manos una revista que ha hecho todo esto (y mucho más).



LA BICICLETA es esta revista

- VIOLETA PARRA
- cine chileno LUIS CRISTÓBAL
- aventura YO VOLVÍ
- RODRIGO LIRA

LA BICICLETA 20

ALTERNATIVAS A LA UNIVERSIDAD

cancionero

Los Beatles

EN VINA, EL 1 DE MAYO

UNA SELECCIÓN DE TEMAS DEL PRIMER ESPECIAL

demás

EVAS CANCIONES SOBRE SU VIDA (mucho más) SOBRE SU VIDA (aventurado) ANALISIS DE SUS CANCIONES

PLAYAS DE CHILE

log coloniales

DE VINA

JOVENE

par

RODRIGO LIRA

SERRAT

cancionero

MACHU PICCHU Y CHILOE

Guía de Viajes

MILANES

VICTOR JARA

ZITAROSA

VIOLETA PARRA

canta al amor

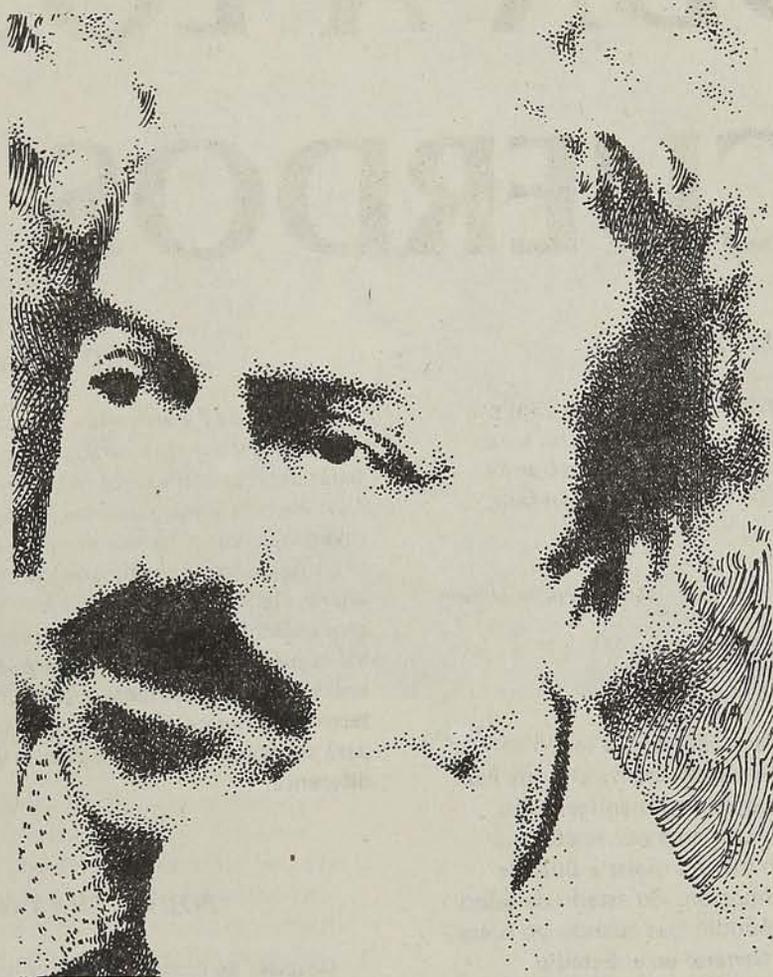
LA BICICLETA 19

VICTOR MANUEL

PAC IBAÑEZ

nicador parra: DE LA TIERRA de dos generaciones y pa tu frente

LA BICICLETA 22



reportaje de alfonso alcalde
cancionero: álvvaro godoy

DIRECTOR: Eduardo Yentzen; **Subdirector:** Alvaro Godoy; **Jefe de Redacción:** antonio de la fuente; **Editores para este Especial:** a delaefe, Marcelo Maturana; **Jefe de Arte:** Nacho Reyes; **Diagramación y Montaje:** NR, Alejandro Lagos, Patricia Norambuena; **Fotografía:** Miguel Angel Larrea; **antonio de la fuente;** **Secretarias:** Gladys Muñoz, Cecilia Moreno; **Administración:** Jorge Pérez; **Gerente:** Paulina Elissetche Hurtado; **Representante Legal:** Eduardo Yentzen Peric.

LA BICICLETA es editada por el Coletivo La Bicicleta: Paulina Elissetche, antonio de la fuente, Alvaro Godoy, Gladys Muñoz, Nacho Reyes y Eduardo Yentzen; y es propiedad de **Editoria Granizo Ltda.**, e impresa en sus talleres, ubicados en José Fagnano 614, con casilla 6024, correo 22 y fono 2223969, en Santiago de Chile.

Los artículos y cartas firmadas son de responsabilidad de sus autores. La revista no comparte necesariamente sus contenidos.



SUSCRIPCIONES: Santiago y Valparaíso: Anual: \$ 970, semestral: \$ 490.

Santiago: José Fagnano 614, fono: 2223969; Valparaíso: 15 Norte 1045, Block A-6, dpto. 42, Viña del Mar.
Resto del país: Anual: \$ 1.320; semestral \$ 660. Exterior: Anual: US\$ 34, semestral: US\$ 17; Honoraria: Anual US\$ 36, semestral US\$ 20. Casilla 6024, correo 22; Fono 2223969, Santiago de Chile.

DISTRIBUCION: Ainavillo Ltda., Juan Enrique Concha 302.

SERVICIOS DE PRENSA: Inter Press Service.

ODA A LOS RECUERDOS 3.

SIEMPRE SILENCIOSO

Pablo Neruda se caracterizaba en esos días (1935) por un irrestricto deseo de comunicación y un afán de no estar nunca solo. Antes que partiera al Oriente era un hombre silencioso. Daba la impresión de vivir como sonámbulo, sumido en su mundo interior.

Luis Enrique Délano

CANTATA

La gira para dar a conocer la *Cantata* se inició en Buenos Aires. Quince mil fueron a escucharla al Luna Park. Cada función tomaba el carácter de una manifestación política: "*INeruda, Neruda!*". Lo llamé por teléfono a Chile. Estaba en Isla Negra. Lo invité a viajar a Buenos Aires. Me respondió que era imposible. Su estado de salud no se lo permitía, pero me respondió que cuando yo fuera a Chile para estrenar el *Canto General* en el Estadio Nacional (con capacidad para 80.000 personas), él estaría allí conmigo. Fue la última vez que escuché su voz.

Mikis Theodorakis

OTRO MASCARON

Neruda se informó que en el barrio popular de Suquillo un anticuario tenía un mascarón de proa excepcional, con un busto descubierto y bien esculpido. Además, era usado en algunas oportunidades en fiestas de casamiento en que los festejantes lo ubicaban junto al novio. El poeta localizó al coleccionista y después de una breve transacción compró lo que consideraba un verdadero tesoro. Mi mujer, al contemplar la euforia de Neruda, le dijo en broma: "*¡Pablo, ha encontrado a la Guillermina!*". Y desde ese mismo instante el mascarón quedó bautizado con ese nombre que recordaba uno de los primeros amores adolescentes del poeta.

Emilio Oviedo

SUEÑO REPARADOR

La casa de Pablo en Madrid era muy divertida y acogedora y siempre estaba llena de visitantes. Tenía un pájaro comprado a unos niños en la calle. Le llamaban *Don Ramón* y nos saludaba haciéndonos gracias muy divertidas. Las discusiones entre los invitados se prolongaban por varios días con sus noches, y cuando alguien tenía sueño le pedía a Pablo un sitio para ir a descansar. Dormíamos a lo ancho en las camas, para que así cupieran otros amigos. Después de un sueño reparador, uno regresaba a reincorporarse a la tertulia, que no terminaba nunca. Esta forma de convivencia nos marcó para siempre, haciéndonos ver la vida de una manera diferente.

José Caballero

POETA TRASNOCHADOR

Después de comer Neruda propuso terminar la velada en *Signo*, centro de reunión de los escritores. Entonces su mujer, Maruca (como la llamaba Pablo), se retiró a su dormitorio haciéndole una señal al poeta, quien la siguió. Pronto se escucharon los gritos de una discusión acalorada. "*Maruca —aseguró Alfonsina Storni—, odia que Pablo salga, pero hace mal, porque un extraordinario poeta como Neruda necesita trasnochar.*"

María Flora Yáñez

ADMIRADORA INSISTENTE

Muchas mujeres que decían ser sus admiradoras no podían controlar sus impulsos por permanecer lo más cerca posible del poeta. Una tarde, mientras Pablo dormía la siesta, una de esas mujeres se metió en su dormitorio en forma decidida. Delia del Carril, que había registrado toda la maniobra de la intrusa, me pidió que entrara a sacar la guía del teléfono. Era su manera de reaccionar sin escándalos.

Inés de Muñoz



EXCESO DE EQUIPAJE

En un viaje por mar con destino a Barcelona, Neruda le confidenció a otro pasajero una de sus tantas "diabluras". Contó el poeta: *"Recibí los derechos de autor por mi obra teatral 'Joaquín Murieta' y, caminando por la Place Saint-André-des-Arts de París, al pasar por una tienda de fósiles, me encontré de sopetón con una concha marina increíble, tal vez única en el mundo por su hermosura de formas y colores. Lástima que me gasté toda la plata —continuó confidenciando—. Pero hay un detalle que me preocupa bastante y voy a tener que hablar con el capitán para ver si la puedo incluir en mi equipaje: la concha perlada de tonos marmóreos y rosados pesa 200 kilos..."*

Hernán Valdés

SOLEDAD ACOMPAÑADA

No le gustaba la soledad. A veces, cuando estaba escribiendo, me mandaba a llamar para que estuviera cerca. Jamás se refugió en la soledad y por eso vivió siempre rodeado de tantos amigos.

Matilde Urrutia

CREADOR MULTIPLE

Fue transformándose de poeta en editor, de editor en

prologuista, en traductor, en recopilador, en conferencista, en periodista, crítico y hasta ilustrador.

Homero Arce

POLIGLOTA

Puede pasar de una reunión política a una social o literaria sin inmutarse, o de un idioma a otro —del francés al inglés o al italiano o al castellano— sin esfuerzo aparente.

Margarita Aguirre

NERUDIANOS

Diría que todos los poetas de España, menos uno, admiraban a Pablo y se preciaban de ser sus amigos. La excepción era Juan Ramón Jiménez, que no logró entender hasta venir a América esa cosa violenta, volcánica como de herida a la que se echa zumo de limón, de la poesía de Neruda. El fue el inventor de la teoría de que Pablo era "un gran mal poeta".

Luis Enrique Délano

LA CASA DE LAS FLORES

Todos los días, al caer la tarde, la cervecería ubicada en un sotanillo frente al edificio de Correos en la calle Alcalá

recibía un grupo bullicioso de jóvenes intelectuales llenos de brío y de ideas nuevas: Luis Buñuel, Miguel Hernández, Alberti, García Lorca, Acario Cotapos y Neruda. Estas reuniones de discusiones y humor terminaban a las nueve y media de la noche. Desde allí viajábamos a la casa de Neruda —*La Casa de las flores*— en los grandes autobuses de dos pisos que Cotapos llamaba *bombardones*.

José Caballero

POEMAS — DISCURSOS

A Pablo lo conocí como candidato a senador por las provincias de Tarapacá y Antofagasta en 1945. Recién empezaba a participar en la lucha política. Era mal orador popular y los trabajadores no entendían mucho lo que decía. En una oportunidad le aconsejamos que le hablara al auditorio con sus poemas. Así lo hizo. Comprobó alborozado cuán profundamente llegaba al corazón de la gente sencilla con sus versos. Pero no se trataba sólo de leer los poemas de amor o los de *España en el corazón*, sino hablarles a los electores de sus problemas. Así lo hizo sobre la marcha. Con su tinta verde escribía sus discursos-poemas. Creo que nadie los ha recogido en sus obras completas y es probable que se hayan perdido en los días mismos en que se realizaban los mítines.

Víctor Contreras Tapia

AMOR Y MUERTE

Un día, en forma inesperada, el poeta recibió una visita. Se trataba de una pareja. Explicaron la situación en pocas palabras: "*Nosotros nos hicimos amigos leyendo los 20 poemas de amor, después nos enamoramos y terminamos casándonos. Venimos a darle las gracias por el favor que nos hizo*". Se besaron y se fueron.

En otra oportunidad, Neruda fue informado que un joven estudiante se había quitado la vida. Sus familiares encontraron entre sus manos un ejemplar de *Residencia en la Tierra*. A raíz de este hecho el poeta reconsideró toda la trayectoria de sus versos más trágicos y dolorosos, meditando sobre la necesidad de que su palabra transmitiera deseos de vivir y luchar, y no de morir.

Joaquín Gutiérrez

CANTO MULTITUDINARIO

En Caracas se organizó una manifestación enorme en que participaron cientos de miles de personas. Marchamos durante cuatro horas y terminamos justamente ante el Teatro de la Opera, donde esa noche se escuchó mi cantata sobre el *Canto General*. Fue una de las veladas más emocionantes que recuerdo. Todos llorábamos: los músicos, los cantantes del coro, el público. ¡Todos! En 1975 una nueva versión de mi obra se estrenó en París durante una fiesta de *L'humanité* ante 300.000 personas.

Mikis Theodorakis



MASCARAS INDIAS

Pablo llegó a Madrid para desempeñarse como agregado cultural de la embajada. Se instaló en un bloque de departamentos de ladrillos rojos, en el barrio Argüelles, la *Casa de las flores* a la que alude en un poema. Hizo derribar un tabique que unía las dos piezas y las convirtió en un salón. Allí comenzaron a acumularse sus libros, las primeras ediciones que coleccionaba registrando librerías de viejo y pagándolas a plazos; sus pálidas máscaras de la India con las cuales solía asustar a sus amigos, cuchillos flamígeros y otros recuerdos de Oriente.

Luis Enrique Délano

EN TIERRA FIRME

Pablo era un hombre intrínsecamente sedentario a pesar de todo lo que viajó por el mundo; por su propia voluntad habría anclado en la rada de Isla Negra. Sólo de vez en cuando salía a pasear con algún amigo. Tal vez la corpulencia del poeta y cierta dificultad circulatoria contribuían a su poca afición por salir de casa. Hubo un tiempo en que lo afectó un estado depresivo. Temía ser llamado a actuar y especialmente a viajar. A menudo repetía: "Mi función es escribir poesía. Alguna vez dije que soy poeta profesional y mi hijo anda por ahí, entre mis obras".

Arturo Aldunate Phillips

DEBER CUMPLIDO

En esta casa fabulosa construida como un navío sobre las rocas, decorada con linternas de barco, con sextantes y compases, con enormes rosas de los vientos, redes y mascarones que habrán enloquecido a Melville y excitado a Baudelaire, el poeta vive y crea. Sabe que lo rodean un país y un continente en que muy pocos pueden vivir así, salvo los ricos, los explotadores, los venales. Sobre un vaso de vino y un poco de queso me dice que puede vivir de esta manera porque su poesía defiende la causa del pobre, porque siente que cada día cumple con sus deberes, porque escribe para todos.

Emir Rodríguez Monegal

¿ESTATUA VIVIENTE?

La timidez lo ha acompañado más o menos disfrazada, la timidez hermana de la soledad. A muchos a primera vista Neruda les parece un orgulloso, un soberbio insoportable: es la soberbia del tímido. Casi peor es el tímido famoso. Porque muchos se acercan a él como a un monumento que habla, una estatua viviente que camina y se expresa en sentencias históricas, en frases de bronce.

Volodia Teitelboim

PRESENTACION

Lo conocí en París, en las reuniones preliminares al Segundo Congreso Mundial de la Paz, realizado en Varsovia. Le extendí una carta presentación de Juvencio Valle. La leyó sin interés, con displicencia. "Este Juvencio Silencio", dijo con tono grave, y me pasó una mano suelta, blanda, tibia, como quien saluda a un queltehue parado en un poste telefónico.

Mario Ferrero

ADIOS A MADRID

Nuestra despedida fue en el aeropuerto de Barajas en



Foto de Aquil está

Madrid, en 1972. Pablo venía de París camino a Chile y ya iba un poco enfermo. Para todos fue muy emocionante. Recuerdo que ahí, en el aeropuerto, me preguntó: "¿Dónde está Madrid?". Era como si estuviera oliendo el perfume de ese Madrid que había conocido tan bien, sintiendo gran nostalgia por no poder verla nuevamente.

José Caballero

SIN CORREGIR

Escribe todas las mañanas de su vida en cualquier sitio donde se encuentre: en trenes, en barcos, en los hoteles. Pero en ninguna parte lo hace con mayor gusto que en Isla Negra. Siempre tiene la concepción de un libro. Escribe sin releer, casi sin corregir, sin volver atrás. Cuando corrige, lo hace en la copia a máquina, con tinta verde.

Homero Arce

LLAMADOS URGENTES

Tenía el hábito de tomar el teléfono y llamar muy temprano a sus amigos para invitarlos a participar en algún proyecto, en las más extrañas y pintorescas iniciativas, o a asumir y compartir responsabilidades. Le gustan las sorpresas. Es fácil conquistarlo con un regalo cualquiera que siempre retribuye con una carta o con otro regalo.

Homero Arce

ANTI-LITERARIO

No le gustaba hablar de literatura —en realidad rehuía a la gente que lo llevaba a ese campo— pero sí de objetos, de antigüedades o curiosidades compradas en el Mercado de las Pulgas, en el Rastro, en Portobello, en Porta Portese, sitios de los cuales era asiduo.

José Donoso

BUEN CONVERSADOR

En las conversaciones era siempre brillante. En cambio, en las entrevistas dice cosas generales, oficiales, que no reflejan su manera de pensar ni su pensamiento exacto.

Homero Arce

VICTIMA DE LA POPULARIDAD

Neruda se ve obligado a huir de las formas más abrumadoras de la popularidad que él mismo ha propiciado, y debe esconderse en su propia patria. Su número de teléfono es secreto, su paradero misterioso. Numerosas antesalas, infinitas consultas con amigos y hasta meros conocidos, son a veces necesarias para saber dónde se encuentra. El poeta siempre acaba de irse, huyendo de un refugio a otro. La morada de Isla Negra donde antes podía leer y escribir es ahora un monumento nacional, visitado por hordas de admiradores que sin pedir permiso se retratan en el jardín junto a la maravillosa sirena que mira imperturbable el océano, y hasta penetran en la casa de piedra para curiosearlo todo. Cada nuevo refugio que el poeta construye es descubierto al fin por estos fieles sabuesos de la popularidad, y es sitiado y finalmente ocupado. La única solución es huir, disfrazarse, negarse.

Emir Rodríguez Monegal (1966)

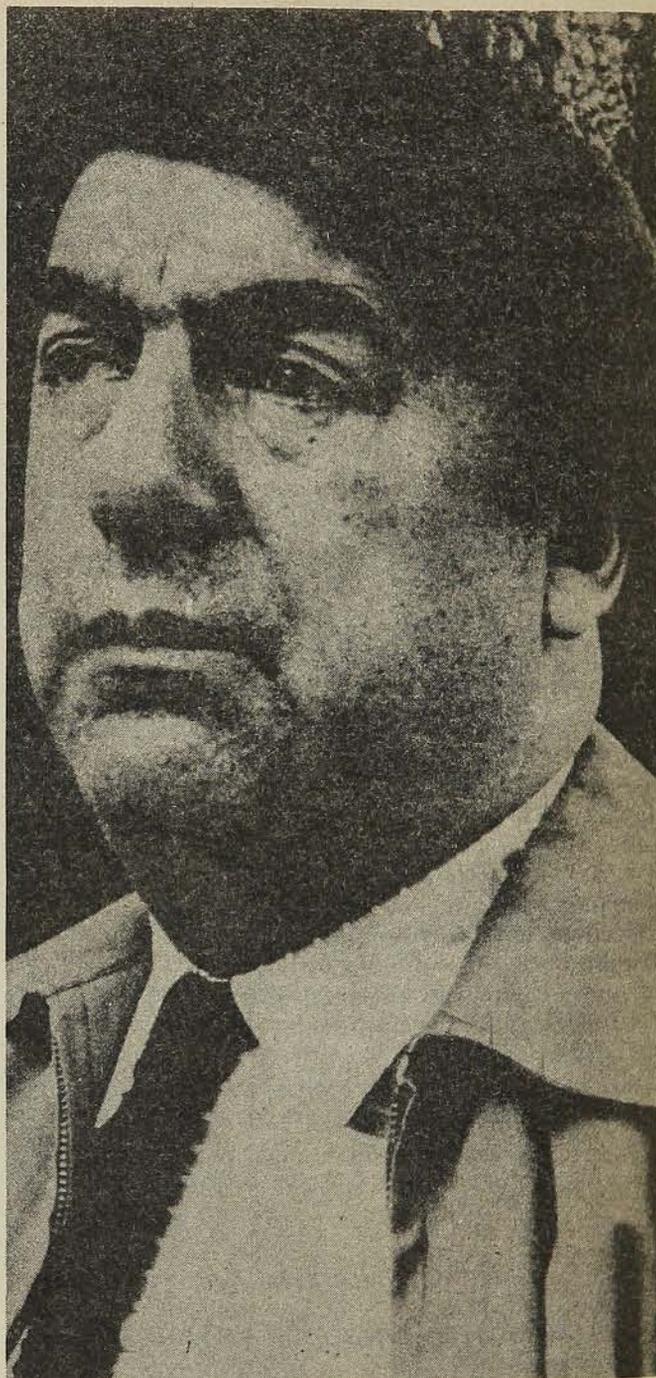


Foto de Neruda: el hombre y el poeta, revista Hoy

LOS DOS NERUDAS

Hay personas que encandilan, generan a su paso atmósferas de magia, un majestuoso encantamiento en cuya luz calientan sus manos los amigos, mejoran los enfermos, echan a andar multitudes. Es lo que suele ocurrirle a la mayoría con la sonrisa omnipotente de Pablo Neruda. Son los dos Nerudas de mis vivencias: el Neruda de las multitudes, el mestizo indohispánico, el solemne Neruda de los rostros aztecas y el Neruda doméstico, flexible, trivial,

vulgarizado por el uso y la costumbre de la convivencia pública o privada. Son las dos caras de un mismo sello, posiblemente la costura íntima con que todos llegamos a la muerte.

Mario Ferrero

CASAMENTERO

A Pablo le encanta casar a los amigos. En cuanto uno de ellos quedaba soltero o solo, empezaba a buscarle novia de inmediato. Ha concertado no pocos matrimonios, algunos más afortunados que otros...

Margarita Aguirre

UN DESCONOCIDO

Siempre confesó que nunca había terminado de leer los libros que se habían escrito sobre su obra. "Cuando los abro —aseguraba— me encuentro con un desconocido". Entonces le pasaba el libro a Matilde diciéndole: "Mira, ése soy yo".

Manuel Solimano

JUSTICIERO

Neruda era un hombre de gran nobleza, con un estricto sentido de la justicia y la lealtad. Indudablemente, las acusaciones contra Stalin las recibió como un golpe tremendo; luego la invasión a Praga. . . No estaba de acuerdo con estas acciones. También era contrario a la censura que existe en los países socialistas para leer ciertos libros. Pablo tuvo la valentía de denunciar estos hechos y decirlo en sus libros *Fin de mundo* y en *Confieso que he vivido*.

Margarita Aguirre

LIBRO HEROICO

El día que se fabricó el papel del libro de Pablo fueron soldados los que trabajaron en el molino. No sólo se utilizaron las materias primas (algodón y trapos) que facilitó el Comisariado, sino que los soldados echaron en la pasta ropas y vendajes, trofeos de guerra, una bandera enemiga y la camisa de un prisionero moro. El libro de Pablo, impreso bajo mi dirección, fue compuesto a mano por soldados tipógrafos e impreso también por soldados.

Manuel Altolaquirre

SUSPENSO

Pablo fue postulado en numerosas oportunidades al Premio Nobel de Literatura, y cada vez que se aproximaba la fecha en que la Academia sueca otorgaba el premio, él y sus amigos vivían momentos de tensión y suspenso. Neruda

se pertrechaba de alimentos y vino tinto a la espera de los acontecimientos y se ponía a leer novelas policiales de Simenon. En una oportunidad, cuando obtuvo el máximo galardón el escritor Seferis, el embajador de Suecia llegó hasta su residencia, dejándole una cesta de licores. Al despedirse le preguntó a Pablo con cierta preocupación: "Como los periodistas me van a asediar con preguntas en relación con el escritor recién premiado, usted me podría ayudar dándome alguna información de Seferis". Neruda le contestó que lamentablemente él tampoco lo conocía. Al día siguiente lo llamé por teléfono para decirle que lamentaba esta nueva postergación. "No te preocupes", me contestó Pablo. "Tengo algo muy importante que contarte: me trajeron de regalo unas longanizas de Chillán y te invito a comerlas juntos esta noche".

Manuel Solimano

ERRATAS Y ERRATONES

En 1939, de regreso de Europa, publicó en la revista *Qué hubo en la semana* su poema *Himno y regreso*, que en uno de sus versos dice: *Salí a buscar caídos por la tierra*. Neruda, que siempre fue muy escrupuloso en la corrección de pruebas de sus libros, vio con asombro que los famosos duendes de los talleres de la imprenta le habían hecho una jugarreta. Y el verso *Salí a buscar caídos por la tierra* apareció así: *Salí a buscar caldos por la tierra*. Después de la corrección correspondiente, el desafortunado verso se convirtió en: *Salí a buscar callos por la tierra*. Esto hubiera sido posible, comentó risueñamente Neruda, de haber salido a recorrer el mundo con los zapatos apretados.

Volodia Teitelboim

INCREDULO

21 de octubre de 1971. Una vez más circula en Europa (en especial en Estocolmo, sede de la Academia que otorga los premios Nobel), la noticia de que Neruda obtendría el galardón más importante de la literatura mundial. En la embajada de Chile en París, donde reside entonces Neruda en su calidad de representante diplomático de nuestro país en Francia, aumentan la tensión, los llamados telefónicos y el asedio periodístico. El poeta se mantiene tranquilo y hasta escéptico, porque la historia se venía repitiendo cada año a partir de 1960. Decide atrincherarse en un cuarto del segundo piso. Uno de sus acompañantes enciende una pequeña radio justo cuando el locutor francés anuncia que Neruda es el nuevo Premio Nobel de Literatura. El poeta intenta una sonrisa y confiesa en voz baja: "Parece que esta vez es cierto..."

Jorge Edwards

REUNION AMISTOSA

Para celebrar el Nobel se reunieron una noche en la

embajada chilena en París amigos de Pablo que llegaron de distintos países. Estaba Roberto Matta, que entonces vivía en Italia, Gabriel García Márquez, que viajó desde Barcelona, el muralista Siqueiros, Julio Cortázar y muchos otros.

Matilde Urrutia

EL CORAZON ABRUMADO

El incendio de La Moneda, que pasaron varias veces por la televisión, le significó un daño enorme. Fue como si le hubieran dado un golpe. Y después, cuando los amigos le contaban lo que pasaba, no pudo resistir y murió del corazón. Eso es lo que certificó el médico. El doctor Vargas Salazar, que lo atendió, dijo que Pablo era un hombre muy fuerte, que se estaba defendiendo maravillosamente. La iniciativa de llevarlo a la clínica fue más que todo para resguardarlo y protegerlo.

Matilde Urrutia

VEHICULO ENCUADERNADO

Con frecuencia íbamos a visitar a don Abraham Contreras, que estaba encargado de la encuadernación de los *20 poemas de amor*, que yo había ilustrado. Siempre hacíamos el trayecto en mi citroneta, a la que poco le faltaba para que la lleváramos en nuestros brazos por lo destartalada que estaba. Veníamos caminando hacia el vehículo cuando Pablo se detuvo como iluminado para decirme: "Oye Mario: ¿por qué no le dejamos tu citroneta a don Abraham para que te la encuadernerne?"

Mario Toral

MOMENTO CULMINANTE

Durante el acto de la entrega del Premio Nobel, que es una ceremonia protocolar, el rey Gustavo saludó en forma particularmente efusiva a Pablo. Pero lo que más me impresionó fue el entusiasmo del público que se había reunido a la entrada, y aunque no entendíamos lo que decía la gente, lo identificaban gritando: "¡Neruda, Neruda!". A mí se me erizaron los pelos.

Carmen Vásquez

CRITICA INHUMANA

En Isla Negra me habló de su colección de caracoles y después hizo un experimento con un sol de mar que se comió una lapa. Al saltar sobre un libro que estaba en la arena (*El Conde de Montecristo*) dijo: "Eso es lo que hay que leer". Cuando le pregunté su opinión sobre el libro de Amado Alonso, preguntó: "¿Alonso? Es como mirar a alguien haciendo la digestión".

César Fernández Moreno

LOS ULTIMOS DIAS

A mediados de marzo de 1973 fui a Isla Negra. Pablo estaba conversando con un periodista extranjero en una terraza que miraba al mar. Unas grandes ojeras acentuaban el aspecto cansado y enflaquecido del rostro del poeta. Al despedirme quedé con la amarga pesadumbre de que estaba muy cerca de la muerte.

Arturo Aldunate Phillips

EL ULTIMO REGALO

De regreso de Francia, enfermo, Pablo tuvo que recluírse en Isla Negra. Iba a verlo a menudo. Me acuerdo de que fuimos el día de su último cumpleaños, el 12 de julio de 1973, con Gladys Marín y el diputado mapuche por Cautín. Nuestro amigo estaba en cama. Se entabló un notable diálogo entre los dos poetas de Temuco: Pablo Neruda y Rosendo Huenumán, escritor mapuche que traduce la lírica y la épica de los antepasados al castellano y que ha compilado una antología de la poesía araucana. Ese día su editor Gonzalo Losada, hijo, le trajo como regalo un chaquetón forrado con chiporro. Al día siguiente recibí un paquete acompañado de una carta de Neruda. Era el chaquetón. Me decía: "Tú tienes más o menos el mismo cuerpo y pienso que te quedará bien. Yo no creo que en este invierno pueda ponérmelo. Te ruego que no lo rechaces y lo aceptes como un regalo mío". Fue mi primera impresión de que para él estaba claro que se moría, que estaba enfermo de un mal irremediable. No me lo dijo nunca directamente, pero aquel regalo bastante insólito con esa carta me pareció que era una manera de decírmelo.

Volodia Teitelboim

ENFERMEDAD OCULTA

Pablo era demasiado inteligente y lúcido como para no darse cuenta de que estaba enfermo de cáncer. Matilde nunca se lo dijo y trató de ocultárselo hasta el último momento, pero él se daba cuenta. En sus libros póstumos *La sangre separada* y *Jardín de invierno* confirma la nostalgia y melancolía de un gran amador de la vida que siente que está muriendo.

Margarita Aguirre

SUEÑO – MUERTE

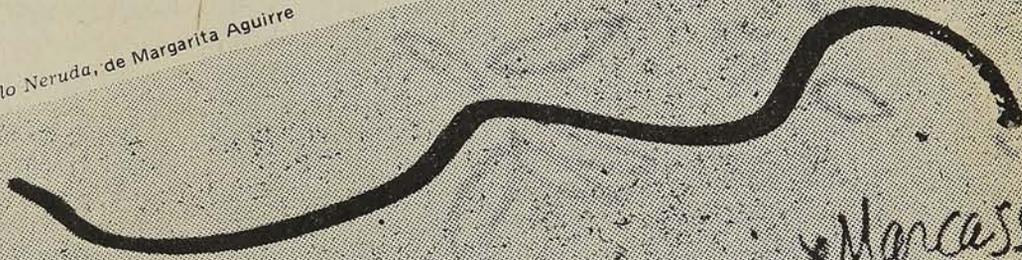
Tuvo una muerte muy hermosa porque pasó del sueño a la muerte. La lucidez la tuvo un día antes y después entró en estado de coma y ya no despertó más. Estábamos tres mujeres con él: su hermana Laura, Teresa Melo y yo. De repente se movió convulsionadamente y murió. Ese mismo día nos íbamos a México. Estaba el avión en Lima esperando entrar a Chile a buscar a Pablo, enviado por el presidente de ese país.

Matilde Urrutia

ODA A LAS COMIDAS

Foto de Genio y figura de Pablo Neruda, de Margarita Aguirre

Aguires
Margarita
de marzo
de marzo



Humitas a la chillaneja y Marcellin
a la Tata de Pisco
Blanco pipi
1961
B
Quinto de Elqui
Burgoma 1952

En la Chada Comal
de la de Enero 1962

HUMITAS a la chillaneja para celebrar a Margarita Aguirre: menú
escrito y dibujado por Neruda

Con piedra y palo, cuchillo y cimitarra, con fuego y tambor avanzan los pueblos a la mesa. Los grandes continentes desnudos en mil banderas, en mil independencias. Y todo va a la mesa: el guerrero y la guerrera. Sobre la mesa del mundo, con todo el mundo a la mesa, volarán las palomas.

Pablo Neruda

El poeta fue delgado, más bien flaco en su adolescencia y juventud. Prácticamente, casi no comía, han asegurado sus amigos del año 20, cuando recién llegó a Santiago desde Temuco luciendo una capa negra y sombrero alón.

Con el correr del tiempo Neruda empezó a dividir a los escritores entre flacos y gordos, y en 1930, cuando vivía en París junto a su amigo el poeta español Rafael Alberti, tenía un sistema infalible que le servía para medir el volumen o más bien el grosor de sus humanidades.

Recuerda Pablo: *"Vivíamos en el segundo piso de una librería. En la ventana se mostraban las abundantes obras de Víctor Hugo. Al bajar a nuestro diario paseo por los 'quais' del Sena teníamos por costumbre medir nuestras siluetas contra aquellas ilustres Obras Completas. Rafael, desalentado, exclamaba: 'Ya estoy pasando el quinto tomo de 'Los Miserables'. Yo a mi vez, después de controlarme contra el grosor de tan ilustres textos, respondía: No he aumentado mucho de peso. Alcancé sólo a 'Notre-Dame de París'".*

El Neruda flaco fue un parroquiano bastante asiduo a las *picadas* de las calles Bandera y San Pablo, en especial el bar y restaurante *Hércules*, que ofrecía como especialidad de la casa *caracoles en su salsa* (costaba un peso) y también jalea de patas de vacuno cuando se acercaba la madrugada, que era la señal para que los poetas dejaran el recinto.

También el poeta concurría al restaurante *El Jote*, donde el grupo de sus amigos se reunía a partir de las nueve de la noche. Recuerda Homero Arce: *"Al que llegaba sin dinero se lo condenaba simplemente al 'chupe de guatitas', el más barato de todos y cuyo gasto alguien solventaba acompañado de una copita de buen vino suelto 'de la casa', gentilmente servido por Carmelita, joven y simpática empleada de aquel negocio. Fino y ceremonial, llegaba por esos lados el poeta Alberto Rojas Jiménez 'bailando en la pobreza como un pájaro dorado'".* Neruda lo recordaría más tarde asegurando que *"su pobreza estaba habitada por palabras que transformaba en guirnaldas. A su alrededor poco a poco todo el mundo se quedaría engalanado y florecido"*.

El escritor Hernán Valdés recuerda que estando en Barcelona recorrió con

Neruda varias *picadas* buscando algunos de sus platos favoritos, que eran casi siempre a base de mariscos. El poeta siempre andaba bien dateado en materia de comidas y llegaron al restaurante *Los Caracoles*. Pidieron una impresionante cazuela de mariscos mediterráneos preparada en una olleta de barro que estaba a la vista del público en el centro del local. Los curiosos podían observar una descomunal olla negra que colgaba sujeta por cadenas sobre llamas y brásas, desparramando olores marítimos y terrestres que despertaban más aún el apetito. Asegura Valdés que Neruda seguía de cerca el espectáculo mientras el cocinero continuaba agregando peces y mariscos de los más variados colores y tamaños. El plato llevaba de todo: desde tomates hasta pimentones, ajo, tomillo, cigalas, gambas, mejillones, calamares y pescados finos. Agrega Valdés que observando el rostro de Neruda siempre pensó que toda la olleta era para él solo y cuando le sirvieron una parte en un pozón de greda bien grande, pudo haber preguntado: *"¿Tendría usted la amabilidad de traerme toda la olla?"*.

En la calle Hilarión Eslava de Madrid funcionaba una pescadería que era otra de las *picadas* favoritas de Neruda. El plato popular de la casa eran la *Japuta*, una pescadilla frita que era servida en forma circular como si tratara de morderse la cola. Enrique Délano, uno de los acompañantes de Neruda en estas aventuras gastronómicas, recuerda: *"A veces nos servíamos un esplendoroso plato de angulas blancas y brillantes, y el vino increíble de la tierra española"*.

Le gusta comer y no es difícil adivinarlo a través de su poesía, testimonia Homero Arce: *"Empieza desde temprano a desear un plato determinado. Convida a sus amigos y es feliz saboreándolo aunque a veces el número de sus invitados supera la cantidad de lo cocinado y haya que empezar a disminuir las raciones o sustituir ese plato por otro. Esto de invitar imprevistamente a los amigos no es sólo típico de familias chilenas sino que, además, tratándose de Neruda, le viene por herencia. Dicen que su padre, cuando algún invitado no llegaba a la hora de almuerzo, salía a buscar a un vecino o a cualquiera que pasara por la calle para convidarlo a compartir su mesa"*.

Neruda no fue nunca cocinero, pero inventaba platos y atmósferas, dejando

expresa constancia de su alegría al comer y beber, como en su libro *Comiendo en Hungría*, que escribiera junto a Miguel Ángel Asturias. En esos poemas en prosa expresa su contentamiento ante la sabiduría gastronómica de ese país:

Nos trajeron el pescado a la manera del molinero de Dorozsna, a la parrilla, cuidadosamente desespinado, provisto y recamado de una salsa en que la paprika, el champiñón, la cebolla y la crema agria son la cúpula monumental del gusto. Escribimos en nuestros tenedores la fecha: 17 de agosto de 1963. Fecha en que una alianza entre las especies y la sabiduría nos hizo conocer un sabor inédito hasta entonces. Fecha en que la parrilla tostó un pescado hasta la delicia, fecha en que una salsa espesa, rica y fragante nos dio una razón más de saborear la vida.

El pez y la flecha

En la colina hay un merendero abierto al verano y al domingo, premiado por la gente sencilla, que se acomoda allí, entre la claridad del lago y la del cielo. Todo es azul, todos tenemos sed. Todos estamos sentados en el agua y en el aire, elevados a la altura de Tihany, sumergidos en el fulgor del lago Balaton. El viajero sediento pedirá allí la frágil barra de queso, el sajtorúd salado y sabroso que se consumirá en su boca mientras la chisporreante cerveza de Pilsen refrescará su corazón sediento.

Tihany

Así como la carpa (uno de los pescados favoritos de Neruda en Chile), la humilde carpa, pez desapercibido entre los monseñores del agua, se eleva a categoría en la cocina húngarica, las artes ancestrales hacen del repollo transformaciones soberanas.

Las artes del repollo

Otro de los amigos del poeta, que compartiría las excursiones por las tabernas ubicadas en las cercanías de la Casa de las flores en Madrid, recuerda: *"Salíamos a comer por una peseta un bistec con judías y la correspondiente botella de vino tinto. Ahí teníamos crédito. Bastaba hacerle un leve movimiento con la cabeza al propietario del establecimiento para que nos anotara*

el consumo. Al muchacho que nos atendía lo bautizamos como Kronprinz, por su cara burlona de indiscutible origen alemán”.

Para Neruda, anota el escritor Jaime Valdivieso, el acto de comer, de beber, de cambiar ideas, de reunirse con amigos se transforma en un acto de fe, incitante, irreal y a la vez muy completo. Sus platos para servir en la mesa, sus copas y jarros ofrecen siempre una especialidad característica en su factura, color y origen: los ha traído de Rumania o de Venecia; los ha encargado a un maestro chileno que fabrica vasos de viejas botellas; los ha adquirido en algún remate.

“No comía mucho —testimonia la fotógrafa Alicia D’Amico—, pero era un exquisito. Tenía en su casa un horno chino para preparar el pescado ahumado. Y el vino lo añejaba en su propia bodega. Compraba los cascos de vino joven y lo guardaba hasta que estuviera a punto. Tomaba dos o tres whiskys antes de almorzar; era una costumbre que compartía con sus amigos”.

“En la mañana de uno de los cumpleaños de Neruda —recuerda Baltazar Castro—, fue visitado en Isla Negra por sus amigos, autoridades representativas, el editor Gonzalo Losada —que viajó especialmente desde Buenos Aires a congratular a su autor predilecto— y numerosas delegaciones de escritores chilenos y extranjeros. Yo arribé con un grueso envoltorio conteniendo ‘plateadas’ de chancho que no merecían entre los mascarones, libros, compases marinos y globos terráqueos que repletaban la casa. En cuanto el poeta percibió el fino tufillo que se desprendía de las lonjas de lomo de cerdo extendidas sobre la plancha de la cocina, sus labios y ojillos se distendieron como un anticipo de la prometedora alegría de sobremesa”.

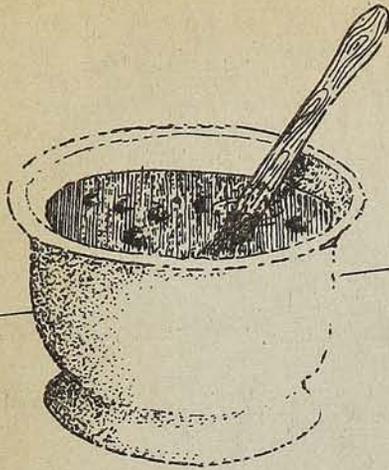
Sus platos favoritos chilenos eran casi todos a base de mariscos. Cuando estaba en Valparaíso le gustaba salir a comer locos apanados en un restaurante cercano al mar. Otra de sus picadas favoritas era *El Pacífico*, donde comía uno de sus platos predilectos: el congrio al ajo arriero o las anguilas chicas llamadas *puyes* al pilpil. Decía: “Con este plato ocurre algo raro, porque sólo lo he comido en Valdivia y en Madrid”. También descubrió una tortilla de pequeñas merluzas conocidas



con el nombre de *mote*, preparadas fritas al sartén sin aceite. El caldillo de congrio le inspiró una de sus odas más sabrosas y conocidas. Y un detalle curioso: de todos los frutos del mar, sólo había uno que no podía ni ver. Se trataba del cochayuyo. En una

oportunidad, sus amigos lo invitaron a almorzar y le hicieron una broma. La dueña de casa tenía la fórmula mágica que consistía en dejar remojando el cochayuyo para molerlo y agregarle salsa blanca, ají y condimentos surtidos. Por último rociaba el plato con

Receta del pesto, resucitante salsa genovesa y plato favorito de Neruda (para 6 personas):



- 10 hojas de albahaca o lo equivalente en albahaca molida
- 5 dientes de ajo
- 1/2 quesoillo o queso fresco de campo o de cabra
- 2 cucharadas de crema en tarro
- 1 cucharada de queso rallado
- 50 gramos de nueces
- Sal a gusto
- 2 cucharaditas de aceite de oliva
- 1/2 taza de leche

Se ponen todos los ingredientes en la licuadora hasta que se forme una masa no muy espesa. Luego se esparce sobre fideos, polenta o ñoquis, previamente calentada a *baño maría*.

queso parmesano y lo ponía a dorar en un horno. Sin que nadie se lo advirtiera, Neruda empezó a saborearlo, preguntando después: “¿Sería posible que me repitieran este manjar?”. Entonces, en medio de la risa de los presentes, le dijeron la verdad: “Pablo, ¿como decías que no te gustaba el cochayuyo? ¡Te acabas de comer dos platos!”. El poeta festejó la broma y anotó la receta en su libreta de apuntes, de donde la hemos recopilado. Algunos amigos aseguraban, sin embargo, que su plato favorito eran los tallarines al pesto (ver cuadro aparte con la receta). Siempre que viajaba por Italia tenía dificultades con los mozos de algunos restaurantes porque, como era un plato regional, no era fácil encontrarlo en cualquier parte. Neruda reclamaba: “¿Cómo es posible que ustedes no tengan en su menú el plato más rico inventado por el hombre y que de paso fue inventado aquí en Italia?”.

En su libro sobre las *picadas* húngaras recuerda que probó en la India, en 1927, en los mercados callejeros, el arte y el sabor de los *kebab* y luego en Moscú el *chashlik*, un manjar digno de los más exquisitos poetas terrenales, según sus palabras.

En cuanto a los vinos y licores, Neruda era un bebedor metódico. A la hora del almuerzo gustaba del vino casi siempre en botellas de cosechas especiales y un tanto exclusivas que le hacían llegar algunos dueños de fundos sureños. Era también, según la versión

de Manuel Solimano, admirador de los vinos pipeños y siempre andaba a la búsqueda de las más distintas variedades de esos vinos sin filtrar de la zona central.

Su amigo Baltazar Castro, que lo visitaba con frecuencia en Isla Negra, asegura que nunca nadie le pudo hacer confundir un semillón por un sauvignon o pinot por burdeos, ni mucho menos engañarlo después de invitarlo a calibrar los caldos guardados en quietas vasijas de roble americano. “Jamás —rememora— le oí quejarse por algún plato que le había caído mal”. Desde el fino y elegante bocado del más empingorotado restaurante parisino hasta los porotos con cuero de chanco, le encendían los ojos y lo sumían en la fruición del paladar. A veces la cocina no funcionaba a la perfección; entonces se producían baches nada agradables para el poeta anfitrión. Aparte de continuar la charla, Neruda entretenía la espera trincando las miguitas de pan diseminadas cerca suyo. Las adhería con las yemas de los dedos para llevarselas a la boca.

El poeta era también un fanático de los pescados y mariscos chilenos, además de las prietas, las empanadas, los arrollados y los costillares de chanco bien picantes. Nunca se preocupó de guardar dieta o conservar la línea. También le gustaba el pan amasado. En España adquirió el gusto de servirse el pescado frito en aceite de oliva. Y de su residencia en Francia trajo su pasión por los quesos. Neruda nunca co-

cinó nada porque, como lo reconoció en muchas oportunidades, no tenía habilidad manual. Pero en cambio le gustaba hacerse regalonear por amigas que tenían *buena mano* para hacer los platos más exquisitos. Ellas corrían a cumplir con sus deseos, aun en los tiempos difíciles, cuando permaneció encerrado viviendo en la clandestinidad y perseguido por la policía del presidente González Videla.

Pablo también era el regalón de los pescadores del litoral, los que se empeñaban en llevarle de regalo canastos con mariscos, pero en especial con dos tipos de pescados: la carpa y la vieja, especies que habitualmente no se encuentran a la venta en los mercados.

Recuerda también Manuel Solimano que Neruda tenía un ojo clínico para adornar la mesa del comedor y le gustaba cambiar de vajilla y mantelería. Siempre había copas de todos colores para el vino: “En una ocasión le pregunté dónde las había adquirido, y me contestó: ‘En Santiago, en la calle San Diego a pocas cuadras de la Alameda. Son de cristal barato y las compré a precio de huevo’,” dijo.

Cuando Neruda llegó a la zona de los lagos, después de cruzar Llifén y Los Yoyes, perseguido por la policía del presidente Gabriel González Videla, se instaló en un fundo, preparándose para cruzar la cordillera a caballo. En esa época, recuerda uno de sus amigos, Jorge Bellet Bastías, que Neruda se ponía furioso cada vez que veía

* canciones



canción para pablo neruda

texto: Atahualpa Yupanqui

Recitado:

Pablo nuestro que estás en tu Chile
Viento en el viento, cósmica voz de caracol antiguo
Nosotros te decimos:
Gracias por la ternura que nos diste
Por las golondrinas que vuelan con tus versos
De barca a barca, de rama a rama
De silencio a silencio.

El amor de los hombres repite tus poemas
En cada calabozo de América
Un muchacho recuerda tus poemas
Pablo nuestro que estás en tu Chile
Todo el paisaje custodia tu sueño de gigante
La humedad de la planta y la roca allá en el sur
La arena desmenuzada Vicuña adentro, en el desierto
Y allá arriba, el salitre, las gaviotas y el mar.

Pablo nuestro que estás en tu Chile
Gracias por la ternura que nos diste.

* Excepto *Isla Negra* y *Canción para Pablo Neruda*, todas las canciones son poemas de Pablo Neruda, algunos en versión libre de los músicos.

así llegaste al mundo

Dalai

lam SOL
¡Ay! hija, sabes, sabes

FA
Sabes de dónde vienes

MI
El, él y yo

FA MI
Gastándonos los labios

lam SOL
De besarnos el alma

FA
Echando al fuego todo

MI-LA
Quemándonos la vida.

LA
:/Así llegaste al mundo, hija

solm LA-la#m
Así llegaste al mundo/:

la#m SOL#
Pero él para verme

FA#
Y para verte un día

FA
Atravesó los mares

FA # FA
Y para abrazarme

la#m SOL#
 Toda la Tierra anduvo

FA#
Con guerras y montañas

FA-LA #
Arenas y espinas.

LA #
:/Así llegaste al mundo, Lida

sol#m LA#sim
Así llegaste al mundo/:

sim LA
De tantos sitios vienes

SOL
Hacia nosotros dos

FA#
Desde el amor terrible

SOL FA#
Que tenemos que saber:

sim LA
¿Cómo eres, qué nos dices?

SOL
Porque tú sabes más

FA#-SI
Del mundo que te dimos.

SI
:/Así llegaste al mundo, hija

lam SI-dom
Así llegaste al mundo/:

dom LA#
Como una gran tormenta

SOL#
Sacudimos nosotros

SOL
El árbol de la vida

SOL # SOL
Y ahora apareces

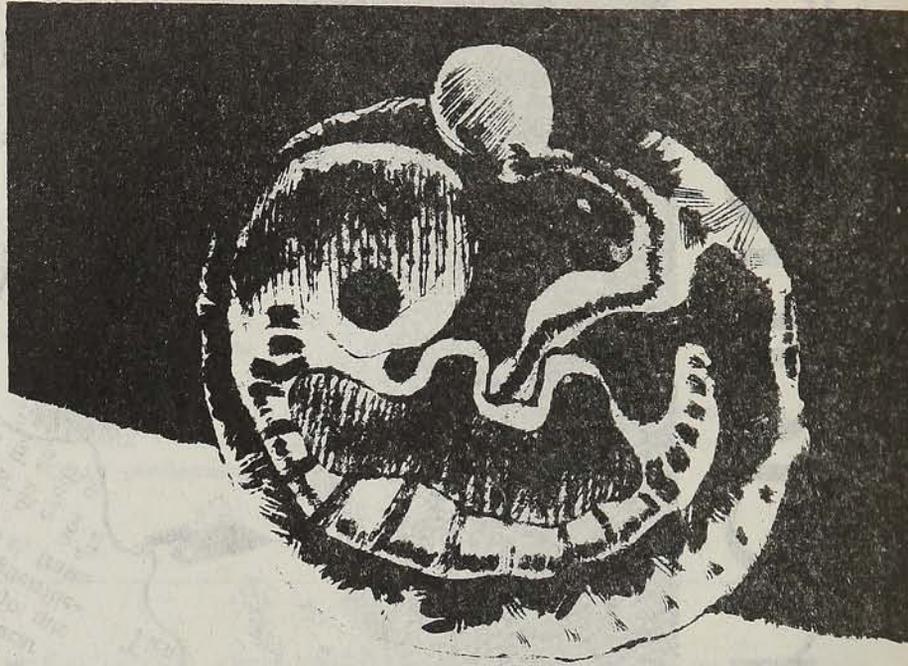
dom LA #
Cantando en el follaje

SOL#
En la más alta rama

SOL-DO
Que contigo alcanzamos.

DO
Así llegaste al mundo, Lida

la#m DO
Así llegaste al mundo...



en tu catrihue

Danai

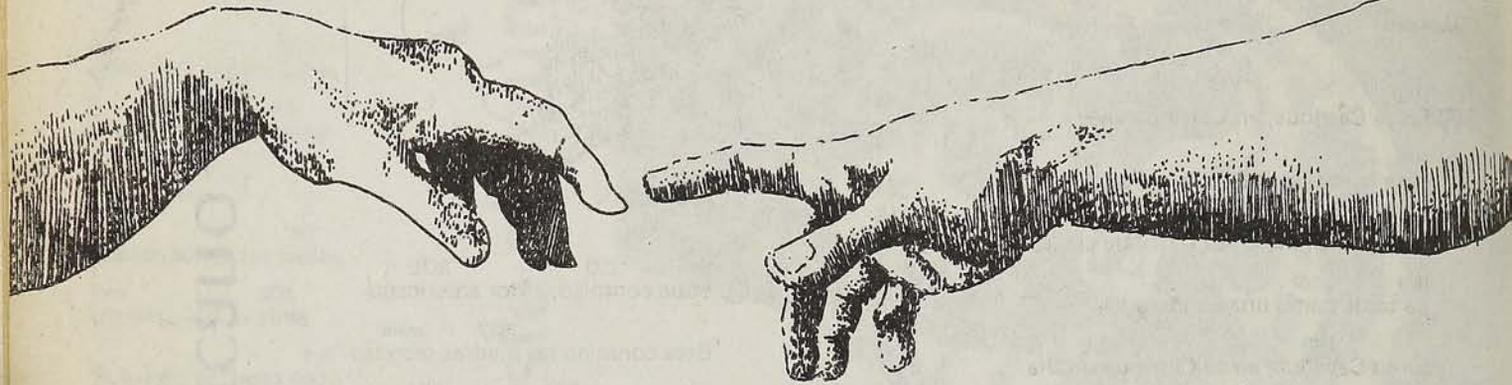
- iam**
 (A) En tu Catrihue, en Catrihue vive
iam
 Vive la voz, la voz, la sal, el aire
iam
 En tu Catrihue, en tu Catrihue crece
iam
 La tarde como una bandera nace
iam
 En tu Catrihue, en tu Catrihue un día
iam
 Se perdió, no volvió en la selva
iam
 En Catrihue, en tu Catrihue, creo
iam
 No sé por qué ni cuándo, nacieron mis raíces.
- iam**
 (B) Las perdí por el mundo
iam
 O las dejé olvidadas
SOL-DO
 En un hotel oscuro
 Carcomido de Europa
MI iam
 Las busqué sin embargo
 Y sólo hallé las minas
SOL DO
 Los viejos esqueletos
 De mármol amarillo.
- M17 iam**
 (A) ¡Ay! Delia, Delia
iam
 ¡Ay! Delia, mis raíces
iam
 No sé por qué están
iam
 Están en tu Catrihue
iam
 Por qué ni cómo, desde cuándo
iam
 Pero, sí, Delia, Delia
iam
 Están en tu Catrihue
iam
 ¿Por qué, Delia, están en tu Catrihue?
iam
 Sí, Delia, mis raíces están en tu Catrihue.
iam
 Tururu tururururu, tururu turururu
iam
 Tururuturururuuuu, Tururutururururuuuuu.



Los Jaivas

- iam DO SOL**
 (A) Sube conmigo, amor americano
SI7 mim
 Besa conmigo las piedras secretas
RE7 SOL
 La plata torrencial del Urubamba
SI7 mim
 Hace volar el polen a su copa amarilla
iam DO
 Vuela el vacío de la enredadera
RE7 SOL
 La planta pétrea, la guirnalda dura
SI7 mim
 Sobre el silencio del cajón serrano.
- DO**
 (B) Amor, amor, hasta la noche abrupta
RE7 SOL
 Desde el sonoro pedernal andino
 Hacia la aurora de rodillas rojas
SI7 mim
 Contempla el hijo ciego de la nieve.
- (A) Oh Wilkamayu de sonoros hilos
 Cuando rompes tus truenos lineales
 En blanca espuma, como herida nieve
 Cuando tu vendaval acantilado
 Canta y castiga despertando al cielo
 ¿Qué idioma traes a la oreja apenas
 Desarraigada de tu espuma andina?
 Amor, amor, no toques la frontera
 Ni adores la cabeza sumergida
 Deja que el tiempo cumpla su estatura
 En su salón de manantiales rotos.
 Y entre el agua veloz y las murallas
 Recoge el aire del desfiladero
 Las paralelas láminas del viento
 El canal ciego de las cordilleras,
 El áspero saludo del rocío
 Y sube, flor a flor, por la espesura
 Pisando la serpiente despeñada
 Ven a mi propio ser, al alba mía
 Hasta las soledades coronadas
 El reino muerto vive todavía.

amor americano



alberto rojas jiménez viene volando

Víctor Heredia

Ⓐ Entre plumas que asustan, entre noches
 Entre magnolias, entre telegramas
 Entre el viento del Sur y el Oeste marino
 Vienes volando.

Ⓐ Bajo las tumbas, bajo las cenizas
 Bajo los caracoles congelados
 Bajo las últimas aguas terrestres

Vienes volando
 Junto a bodegas donde el vino crece
 Con tibias manos turbias en silencio
 Con lentas manos de madera roja
 Vienes volando

Sobre tu cementerio sin paredes
 Donde los marineros se extravían
 Mientras la lluvia de tu muerte cae
 Vienes volando

Mientras la lluvia de tus dedos cae

Mientras la lluvia de tus huesos cae

Mientras tu médula y tu risa caen

Vienes volando.

Sobre las piedras en que te derrites
 Corriendo invierno abajo, tiempo abajo
 Mientras tu corazón descende en gotas
 Vienes volando.

No estás allí rodeado de cemento
 Ni negros corazones de notario
 Y enfurecidos huesos de jinetes
 Vienes volando.

No es verdad tanta sombra persiguiéndote
 No es verdad tantas golondrinas muertas
 Tanta región oscura con lamentos
 Vienes volando.

Hay ron, tú y yo, y mi alma donde lloro
 Y nadie y nada, sino una escalera
 De peldaños quebrados, y un paraguas:
 Vienes volando.

Allí está el mar, bajo de noche y te oigo
 Venir volando bajo el mar sin nadie
 Bajo el mar que me habita oscurecido
 Vienes volando.

Vienes volando solo, solitario
 Solo entre muertos, para siempre solo
 Vienes volando sin sombra y sin nombre
 Sin azúcar, sin boca, sin rosales
 Vienes volando.

Con motivo y en razón de nuestro

5° ANIVERSARIO

desde noviembre parte una

NUEVA BICICLETA

que le trae 12 PAGINAS MAS.

Bueno, claro, no por el mismo precio,
pero claro, bueno.

¡¡NUEVA BICI!!
SACAR A \$100.
(cálcharal más sin
meidinchile)



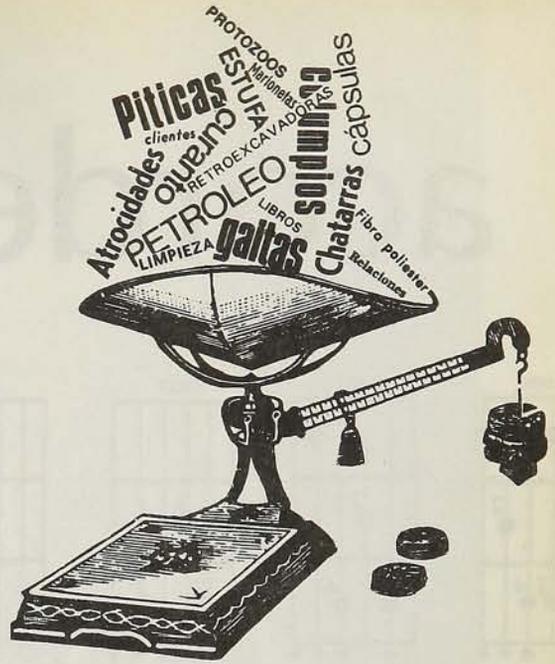
...y a fin de llenar estas 48 páginas
y que no queden de por medio páginas vacías,
aquí vienen

**nuevos temas, interiores, juventud,
música, creación, miscelánea,
cartas (4 páginas!) y mapas**

o sea

las 8 secciones que componen la nueva bicicleta,
un espacio para ir investigando, dibujando,
imaginando ese mundo que queremos,
si alcanzamos a llegar, claro.

¡Ah!, también las gotachiris
y pullidarsos que nos hacen
felices, cómo no.



¿TE GUSTARIA APRENDER GUITARRA?
Yo puedo ir a tu casa y enseñarte, me llamo
Eduardo Yáñez. Déjame recado en el 394987
ó 2223969.

CLASES DE PINTURA Y DIBUJO HUMORÍSTICO. Profesor: Jaime Oddo, egresado Bellas Artes. Técnica para principiantes y avanzados. 2279743.

PREUNIVERSITARIO INTEGRAL. Aptitud Verbal y Matemáticas, preparación psicológica, super-aprendizaje, técnicas de éxito comprobadas. Círculo Aleph, Corte Suprema 175, fono 65198.

CLASES DE MATEMATICAS Y FISICA A DOMICILIO. Llamar a María Luisa al 383085.

CLASES DE GUITARRA (clásica, folclor, popular). Precios bajísimos. Llamar a Hugo al 383085.

PREPARO para la P.A.A. y Pruebas Específicas: mat., física, química, biología. También clases a universitarios primeros años. Llamar a Lyn al 2277922.

CLASES DE GUITARRA FOLKLORICA PARA NIÑOS. María Constanza, fono: 2272884.

CARTAS DE AMOR redzcto. Precios módicos, estilos diversos: romántico, pragmático, barroco, peludo, de ultimátum, etc. Llamar a Giolardo, al 2223969.

KINESITERAPIA, fisioterapia. Adriana Jara G., Avda. Salvador 235, Est. metro Salvador. Fono 2230269. (9 - 12 hrs.).

SILVIO RODRIGUEZ, SERRAT, León Gieco, Violeta Parra, Canto Nuevo, etc. Para aprender a tocar sus canciones, o guitarra básica. Con Alvaro Godoy el autor de los cancioneros de La Bicicleta. Fonos: 497097 y 2223969. Clases en grupos \$ 1.200 al mes, individual \$ 2.000 al mes, una hora semanal.

CLASES DE BATERIA, percusión en general. Dos horas por semana, \$ 1.000 mensuales. Dirigirse a Juan Bert, en la calle Roberto Espinoza Nro. 616 (10 de Julio).

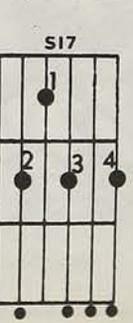
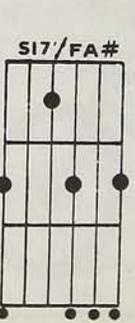
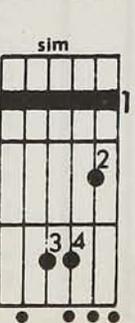
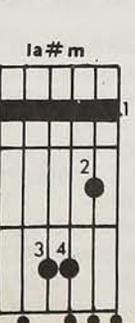
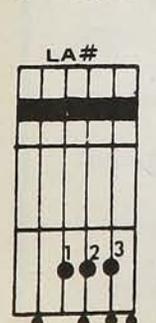
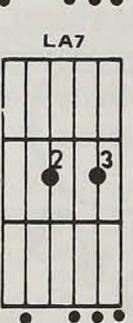
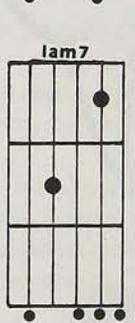
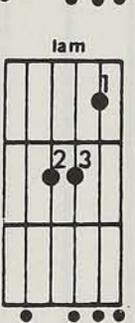
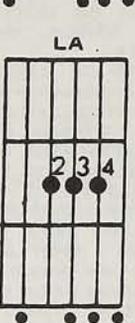
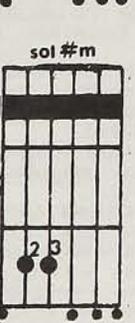
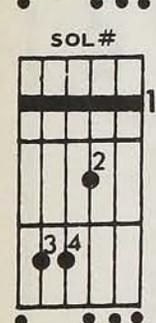
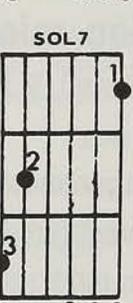
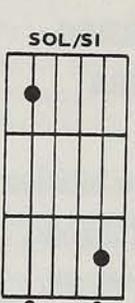
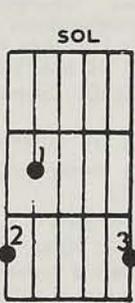
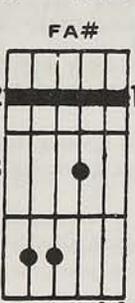
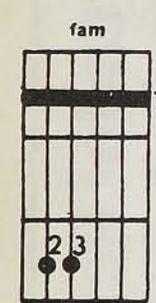
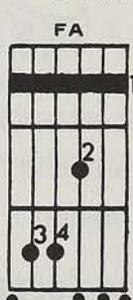
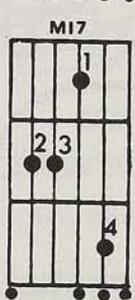
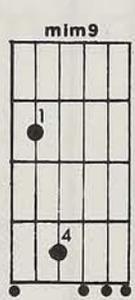
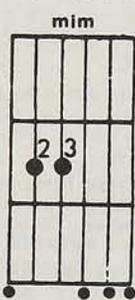
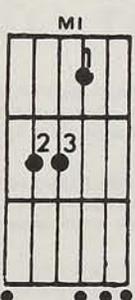
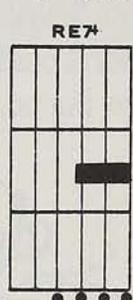
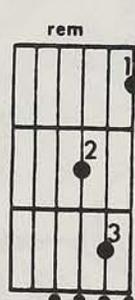
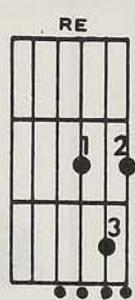
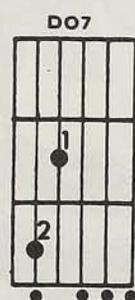
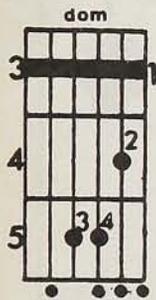
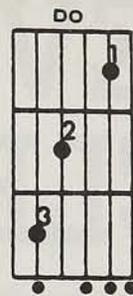
AMPLIFICADORA VENDO LPL, japonesa universal (desde 8 a 6,6) \$ 10.000. Hablar con Eduardo en el fono 84495.

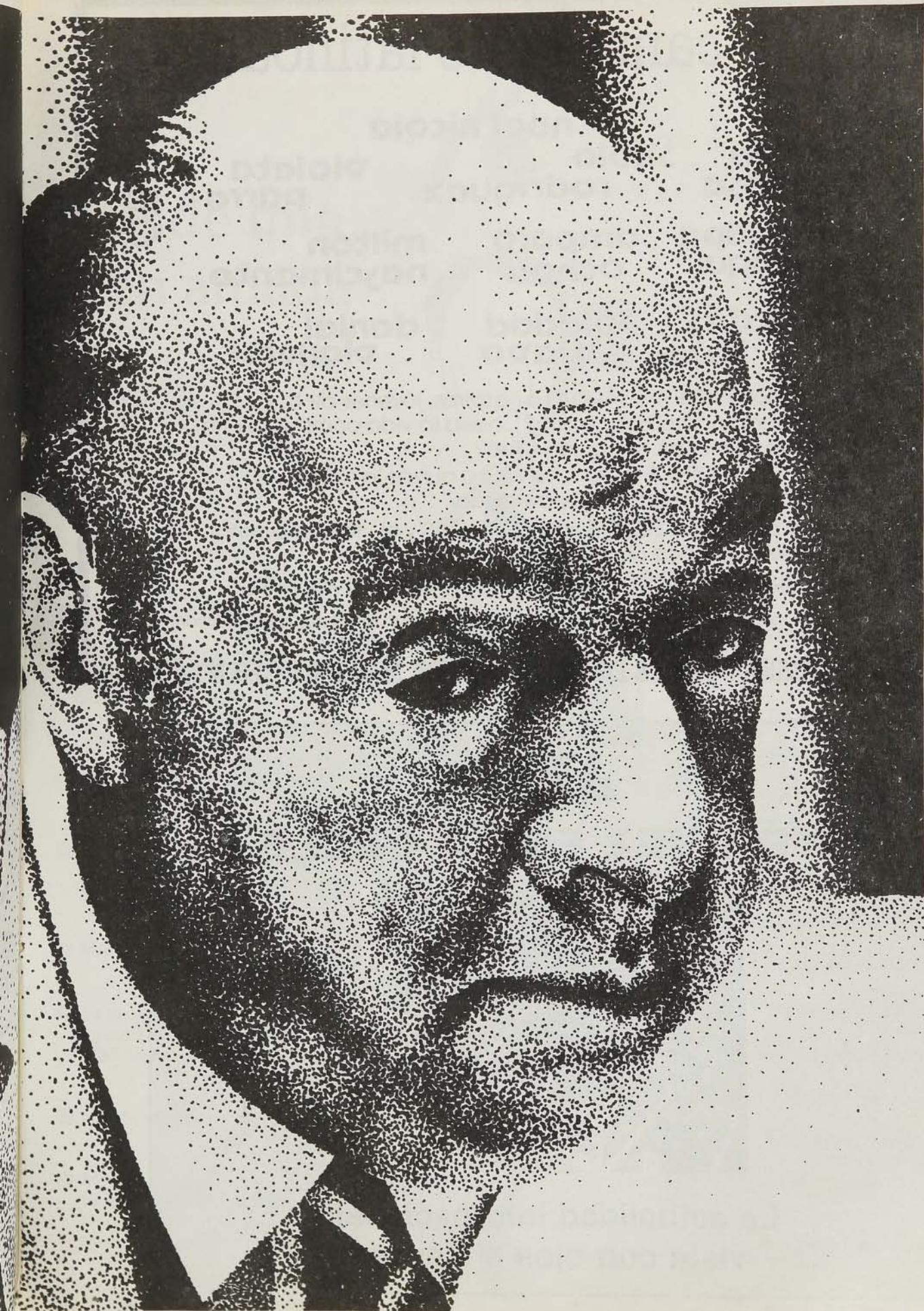
REPARTOS DE DOCUMENTOS, impresos, volantes, cartas, partes, etc. Fono 2223969.

CLASES DE GUITARRA CLASICA, jazz, rock, popular, charango, bajo, teoría y lectura musical. Enrique Kaulen, fono 2290680.

Mercado Persa

acordes






Astromina
Grafica Ltda.


NUESTRO
PROXIMO NUMERO
PROMETE:

cancionero latinoamericano

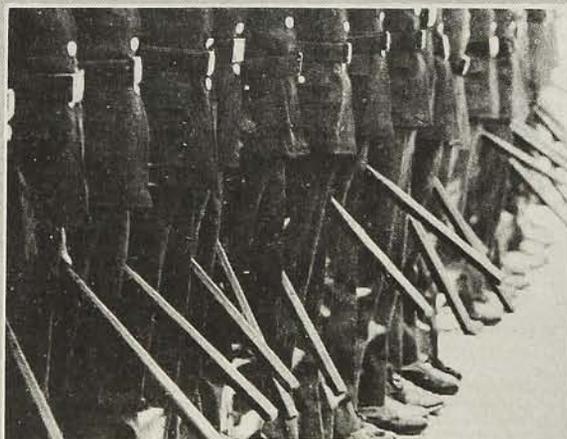
alfredo zitarroya noel nicola
silvio rodríguez violeta parra
atahualpa yupanqui amparo ochoa milton nascimento
mercedes sosa soledad bravo daniel viglietti

- EL MUNDO QUE NOS AGUARDA (a nosotros, jóvenes de hoy: ¿hasta cuándo podremos decirlo?), o sea la vida computacional, plastificada o liberadora ¿quién sabe?
- nuevos TEXTOS CHINOS y pro-CHINOS, o quizás la CONQUISTA de AMERICA (latina) narrada-poetizada
- guarismos brasileiros: SECTAS, KISS, DROGAS y el -tatatataaan!- CANCER GAY: parece que tiene remedio
- y puede que el VAMPIRO novelista, aforrador, diagnosticador

el resto, las golosinas de siempre: plástica, libros, teatro y alfileritos que nos pinchan, a ver si saltamos (ojalá saltemos)

aparece: EL PRIMER JUEVES DE OCTUBRE DE MIL 900 OCHENTA & 3.

APSI OTRA VEZ EN LA CALLE.



Carabineros Colombianos
Foto: Marcelo Montecino

La actualidad internacional
vista con ojos chilenos.

matilde mía, bien amada

Danai

DO SOL DO
 (A) Ahora me dejen tranquilo
 lam RE lam
 Ahora se acostumbren sin mí.

rem MI lam-MI-lam
 (B) Matilde, mía bien amada
 rem SOL DO-SOL-DO
 Matilde, mía bien amada.

DO SOL DO
 (A) Me voy a cerrar los ojos
 SOL DO
 Y sólo quiero cinco cosas
 lam RE lam
 Cinco raíces preferidas
 RE lam
 Uno es el amor sin fin.

(B) Matilde, mía bien amada...

(A) Lo segundo es el otoño
 No puedo ser sin que las hojas
 :/Vuelen y vuelvan a la tierra/:

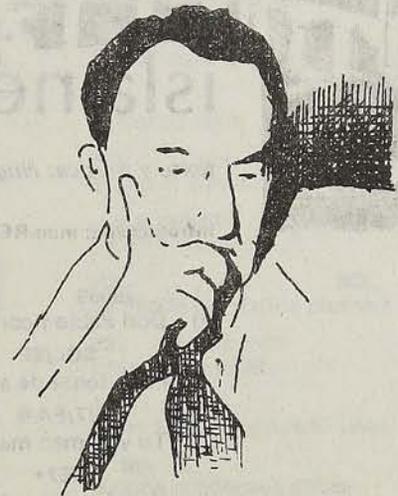
(B) Matilde, mía bien amada...

(A) Lo tercero es el grave invierno
 La lluvia que ame la caricia
 :/Del fuego en el frío silvestre/:

(B) Matilde, mía bien amada...

(A) En cuarto lugar el verano
 La quinta cosa son tus ojos
 No quiero dormir sin tus ojos
 No quiero ser sin que me mires.

(B) Matilde, mía bien amada.



muchachas

Danai

Introducción: mim9

lam mim
 Muchachas, muchachas

lam mim
 Muchachas que buscabais

lam
 El gran, el gran amor terrible

mim
 ¿Qué ha pasado? Muchachas

RE
 Tal vez el tiempo

DO
 Tal vez el tiempo

SI7
 Tal vez el tiempo

mim lam
 Yo, con mis grandes pasos

RE7
 Yo la encontraré

SOL
 Ella me encontrará

La que no temblará

FA#
 Jamás frente al amor

La que estará fundida

SI7
 Conmigo en la vida

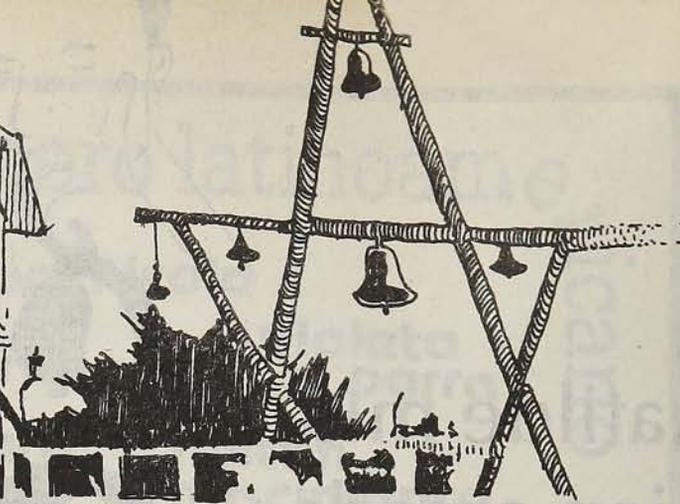
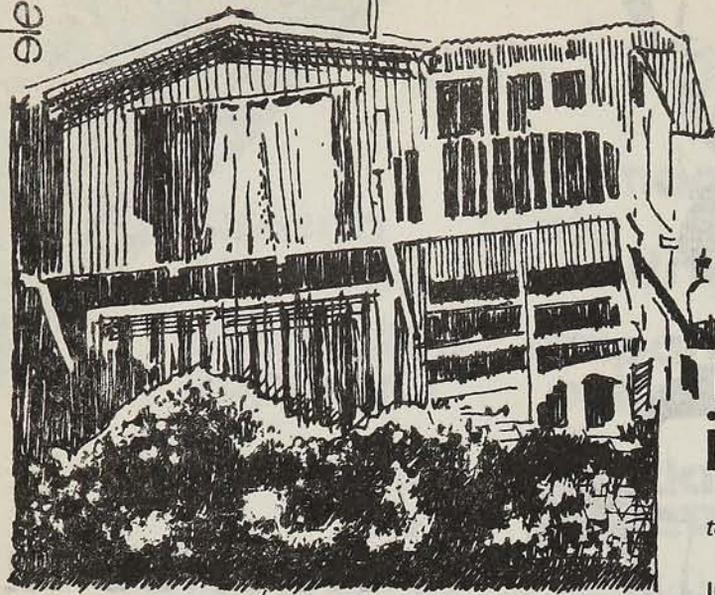
DO
 La vida o la muerte

SI7
 La muerte o la vida.

Muchachas, muchachas...

Cejillo 1er. espacio

ee



isla negra

texto y música: Hugo Moraga

Introducción: mim-RE-mim-RE

farewell

Danai

lam MI lam
Amo el amor de los marineros

mim-M17
Que besan y se van

lam MI lam
Dejan, dejan una promesa

FA mim lam
No vuelven nunca más

FA mim lam
No vuelven nunca más

rem SOL7 DO
:/En cada puerto una mujer espera

SOL7 DO-lam
Los marineros besan y se van/:

MI
Besan y se van

M17
Y se van...

lam MI lam
Una noche se acuestan con la muerte

mim-M17
En el lecho del mar

lam MI lam
Amo el amor de los marineros

FA mim lam
Que besan y se van

FA mim lam
Que besan y se van...

Ⓐ mim9 DO7+
Don Pablo licor de la llovizna
SOL/SI lam7-SOL
Pozo tenaz de amor y versos
SI7/FA# SI7 mim-lam
Tu volumen matineaba en Isla Negra
RE7+ DO7+-mim9
Y embriagaba de verdor el universo.

Ⓐ Don Pablo monte de los Andes
Sembró una granja marina
El silencio fue el cuatrero de sus días
Isla Negra fue su pétalo y su espina.

Ⓐ Don Pablo a oscuras lo llamaban
Sus libros ciegos, sus objetos
Y era sólo un tacto seco y rumoroso
Y todo el susurro de un secreto.

Ⓐ Don Pablo fragor de bienvenidas
Siempre yendo y viniéndose de viaje
De su saco infinito que era Chile
Sacó siempre algún milagro de pasaje.

Ⓐ Don Pablo plomero de confidencias
Don Pablo estucador de la sonrisa
Fue la boca y el cincel de la distancia
Fue arrullo que llevé hasta tu cornisa.

Ⓐ Don Pablo norte y sur de línea férrea
Don Pablo recolector de mediodías
Torrencial editor de lo que somos
Continente constante de poesía.

Ⓐ Don Pablo carretela del trabajo
Don Pablo curandero de la duda
Se ha quedado para siempre en Isla Negra
La pupila del país Pablo Neruda.
DO7+ LA - DO7 +-mim
Pablo Neruda...

el cóndor



Angel Parra

SOL sim SOL
 Ⓐ En su ataúd de hierro revive

SOL-lam-SOL-mim
 :/Entre las piedras/:

SOL sim SOL
 Nutriéndose de herraduras

SOL-lam-SOL-mim
 :/Entre las piedras/:

lam
 En los montes el cierzo aúlla

lam
 El cierzo aúlla

SOL sim SOL
 Y sale el cóndor de su caja

SOL-lam-SOL-mim
 :/Entre las piedras/:

SOL sim SOL
 Extiende el místico plumaje

SOL lam-SOL-mim
 Entre las piedras

lam
 Corre hasta que puede volar

lam
 Galopa la cóncava altura

lam MI
 Con sus alas, con sus alas

SOL sim SOL
 Y picotea el fin del cielo

SOL-lam-SOL-mim
 :/Acechando/:

lam
 El punto inmóvil, el latido

lam
 Del corazón, del corazón

SOL sim SOL#
 Que se prepara a morir

SOL lam-SOL-mim-RE-DO-RE-DO
 Entre las piedras.

RE DO RE
 Vuela bajando el ciclón negro

MI SI
 Y cae como un puño cruel

lam
 La muerte espera allá abajo

SOL SOL-sim-SOL
 Arriba cordillera.

SOL sim SOL
 Sube de nuevo a su morada

SOL lam-SOL-mim
 Entre las piedras

SOL sim SOL
 Cierra las alas imperiosas

SOL lam-SOL-mim
 Entre las piedras

lam
 Y otra vez el cóndor duerme

lam
 En su ataúd

lam
 El cóndor duerme

lam
 En su ataúd.

el pidén

Angel Parra

MI SI7 MI
 Ⓐ Resbaló el pidén por las sombras

SI7 MI
 Hacia la sombra del pidén

SI7 MI
 Y la tarde se hizo sombra

SI7 SOL#
 Convocada por el pidén

FA#
 Que resbaló como una sombra

SI
 Dando un silbido como de agua

LA MI
 Se vio pasar al pidén

sol#mi LA
 Entre la sombra y su silbido

sol#m LA SI7
 La cimitarra del pidén

LA MI
 Se vio pasar al pidén.

Ⓐ Las plumas vagas de las sombras

Algo cruzó con el pidén

Pluma sombría o agua aguda

Rayo encorvado del pidén

Corrió una sombra al matorral

Del matorral salió una sombra

Fue la sombra del pidén

Entre la sombra y su silbido

La cimitarra del pidén

Se vio pasar al pidén.





la cueca de Joaquín Murieta

Sergio Ortega

Introducción: FA/RE-MI/RE-RE-LA-MI-LA-MI-LA

RE LA MI
Mi vida ya llegó Joaquín Murieta

RE LA-SI7 MI
:/Mi vida y a defender nuestra gente/:

RE LA MI
Mi vida ya responde el corazón

RE LA-SI7 MI
Mi vida ya llegó Joaquín Murieta.

RE LA MI
¡Viva! Joaquín Murieta, manos agrestes

RE LA-SI7 MI
Sus ojos vengadores traen la muerte

RE LA-SI7 MI
¡Viva! Joaquín Murieta, manos agrestes

RE LA MI
Traen la muerte ay sí, rayo celeste

RE LA-SI7 MI
Que me den un bandido, uno como éste

RE LA MI-LA
Anda rayo celeste, manos agrestes.

cómo sus acompañantes salían de caza para traer torcazas. Decía: "¡Cómo pueden ser tan inhumanos al extremo de asesinar a esos indefensos pajarillos!". Pero después los saboreaba con singular fruición. Y cuando le recordaban su defensa se disculpaba diciendo: "Yo he hablado de las torcazas vivas. Ahora que están muertas y tan bien preparadas, no nos queda más remedio que saborearlas".

En ese período también se aficionó por la carne de cordero. Según su amigo Víctor Bianchi, que también participó en la aventura de sacar a Neruda del país a través del macizo andino, era capaz de comerse medio costillar de una sola sentada, junto con la correspondiente botella de vino tinto. Más tarde, cuando llegó el momento de partir, Neruda incluyó en su mochila, junto a los originales de su poema *Canto General*, camuflado bajo el título

de *Risas y lágrimas*, una botella de whisky y también dos o tres porciones de charqui de caballo, que el poeta fue comiendo lentamente mientras escalaba las altas montañas.

Cuando se desempeñaba como embajador en París, recibió un inesperado obsequio por vía aérea: varias botellas pisqueras con lenguas de 40 erizos y cuatro kilos de longanizas de Chillán especialmente preparadas por sus lectores-admiradores. El poeta ya estaba un poco resentido de salud, pero inventó otra de sus reuniones inolvidables para festejar el acontecimiento.

También la actriz Sofía Loren, autora de un *best-seller* sobre arte culinario, le envió su libro a Neruda, invitándolo a saborear juntos sus descubrimientos relacionados con la buena mesa.

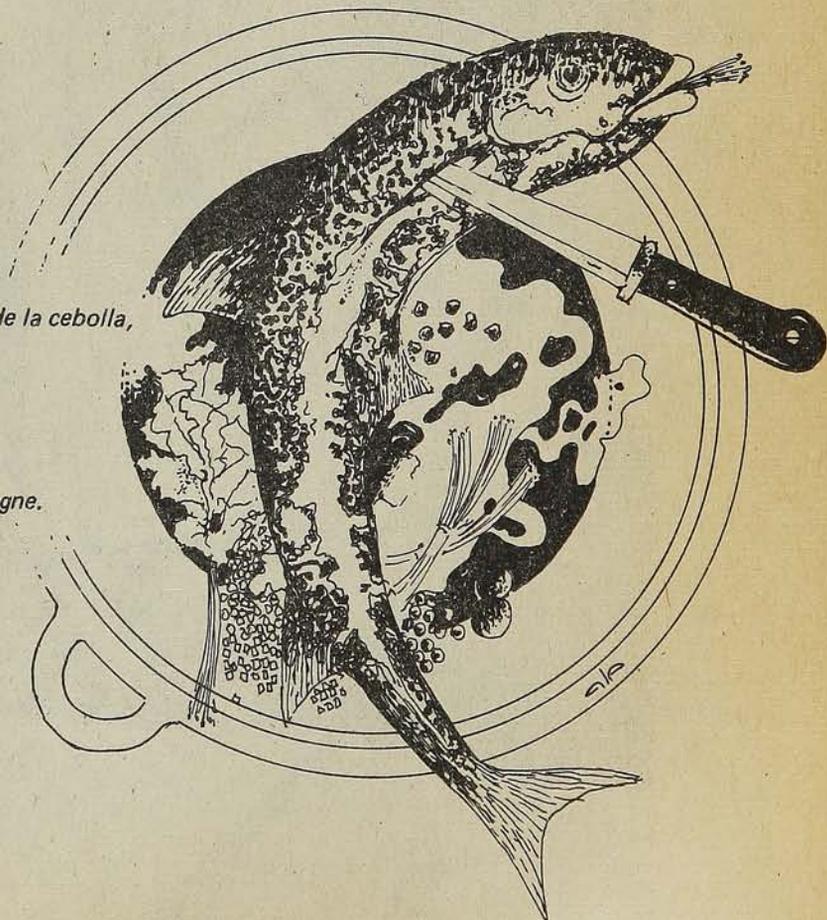
Neruda rememoró su experiencia gastronómica húngara elaborando una

antología de las comidas y bebidas de ese país; habla de los *Borharapó*, que son *picadas* y borracherías bastante parecidas a las nuestras, describe el sabor de las albóndigas de ciruela o de requesón y la crema de leche agria. También anotó los nombres pintorescos de algunas tabernas equivalentes a nuestros *Puchos lacios* o *Donde mueren los valientes*: *El ciervo de oro*, *El tabernón del Rey Matías*, *La montaña de tres fronteras*, y *El ancla*, equivalentes a la identificación de cualquier cuchitril chileno con la atmósfera propia de *La Piojera* de la Estación Mapocho o *El hoyo* en la Estación Central.

Neruda se sumergió con su propio estilo en el apasionante y vasto mundo de las comidas y bebidas. Fue protagonista comprometido con su imaginación gustadora de sabores y platos tan deliciosos como el que describe en la *Oda al caldillo de congrio*.

*En el mar
tormentoso
de Chile
vive el rosado congrio,
gigante anguila
de nevada carne.
Y en las ollas
chilenas,
en la costa,
nació el caldillo
grávido y succulento,
provechoso.
Lleven a la cocina
el congrio desollado,
su piel manchada cede
como un guante
y al descubierto queda
entonces
el racimo del mar,
el congrio tierno
reluce
ya desnudo
preparado
para nuestro apetito
Ahora recoges
ajos,
acaricia primero
ese marfil
precioso,
huele
su fragancia iracunda,
entonces
deja el ajo picado
caer con la cebolla
y el tomate
hasta que la cebolla*

*tenga color de oro.
Mientras tanto
se cuecen
con el vapor
los regios
camarones marinos
y cuando ya llegaron
a su punto,
cuando cuajó el sabor
en una salsa
formada por el jugo
del océano
y por el agua clara
que desprendió la luz de la cebolla,
entonces
que entre el congrio
y se sumerja en gloria,
que en la olla
se aceite
se contraiga y se impregne.
Ya sólo es necesario
dejar en el manjar
caer la crema
como una rosa espesa
y el fuego
lentamente
entrega el tesoro
hasta que en el caldillo
se calientan
las especies de Chile
y a la mesa
lleguen recién casados
los sabores
del mar y la tierra
para que en ese plato
tú conozcas el cielo.*



DICCIONARIO POETICO

diag.
®



a

AGATAS: Gotas de luz redonda, color de la miel o de ostra.

APIO: Huésped de corsé quebradizo.

AMAZONAS: Capital de las sílabas del agua. Lento como un camino de planeta.

ARAUCARIA: Llanto erizado, eternidad del agua. Monte de escamas. Pabellón del invierno. Nave de la fragancia.

ANTARTICA: Corona austral, racimo de lámparas heladas. Nave desbocada sobre la catedral de la blancura.

ALCACHOFA: Vestida de guerrero, bruñida como una granada.

ATOMO: Fruta terrible de eléctrica hermosura.

AIRE: Incansable rey del cielo.

ACEITE: Llave celeste de la mayonesa. Pedestal de perdices.

ARENA: Sílice demolida; mármol disperso. Polen de la profundidad.

AROMO: Cabellera de todo el amarillo derramado en una sola ola de follaje.

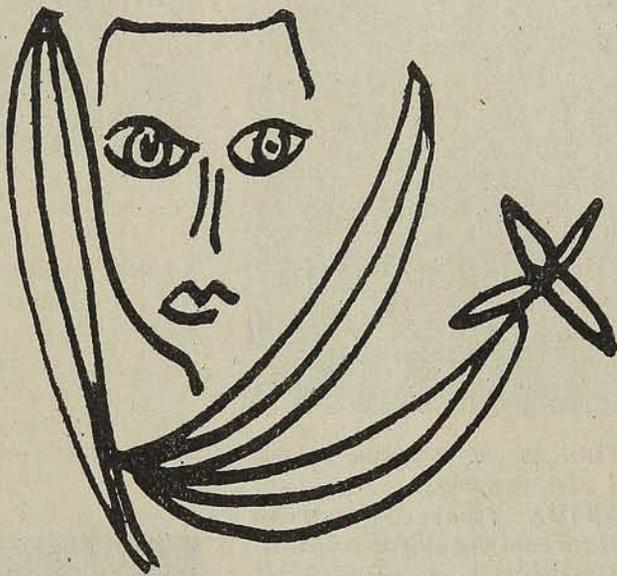
b

BUITRES: Dictadores del cielo, aves amargas. Brujas del monte.

BUZO: Pulpo secreto y gordo.

El poeta fue reinventando a través de su obra otros paisajes, nuevos, innumerables mundos, distintos pájaros, sueños y volcanes que iban saliendo de sus manos, relámpagos personales; peces y floras y faunas nerudianas y también un Chile y una América que llevaba su nombre y apellido. Su diccionario poético podría ser tan extenso como el de la Real Academia de los sueños y la realidad inclasificables, pero posibles de ordenar con la misma humildad con que alguien vaciara una gota en el mar.

Los dibujos que ilustran el *Diccionario Poético* fueron hechos por Neruda para el libro *Intimos metales* de Homero Arce.



C

CONEJO: Va sin cesar procreando y no hace caso a San Francisco, no oye ninguna tontería.

CARDO: Espolón errabundo, gran agujón de moscardón morado, pequeño pabellón de la hermosura.

CODORNIZ: Una fruta, una flor de espuma, una pera pájaro pura, una circunstancia del aire, un huevo de arena y humo.

CASTAÑA: Escuela de la forma, linaje de la leña y de la harina.

CEBOLLA: Luminosa redoma. Clara como el planeta, redonda rosa de agua. Nos hiciste llorar sin afligirnos. Semilla de los astros.

CACTUS: Pequeño héroe erizado.

CASCADA: Ruge como leona blanca, brilla como la flor del fósforo.

CORDILLERA: Colegio de piedra. Hierro nevado, soledades puras, piedra y escalofrío.

CRANEO: Huesuda torre del pensamiento. Bóveda de calcio, nuez de la existencia.

ch

CHILE: Largo pétalo de mar y vino y nieve.

CHINCOL: Músico mínimo, tenor de la frescura, propietario de la pureza mínima.

CHARCANES: Círculos pequeños de la dulzura, granos de alado cereal, huevecillo emplumado.

d

DIUCA: Vuela bien peinada y vestida para que no se arrugue el aire.

DICCIONARIO: Lomo de buey, pesado cargador. Fuego escondido, plantación de rubíes. Granero del idioma.

e

ELEFANTE: Espesa bestia pura. Pasa tranquilo y bamboleante con su envoltura, con su ropaje de árbol arrugado.

ENVIDIOSOS: O insistentes como los gusanos. Invisibles como los ratones. Me descuido y me muerden los zapatos.

ESTRELLAS: Agujeros horadados en el diamante negro. Flechas de terciopelo tembloroso. Cereal de platino espolvoreado en la sombra.

ESTACION MAPOCHO: Antiguo hangar echado junto al río. Puntas de una estrella derramada hacia la magnitud de las mareas.

ESPAÑA: Cesta negra de aceitunas espolvoreada por los azahares como una ráfaga marina.

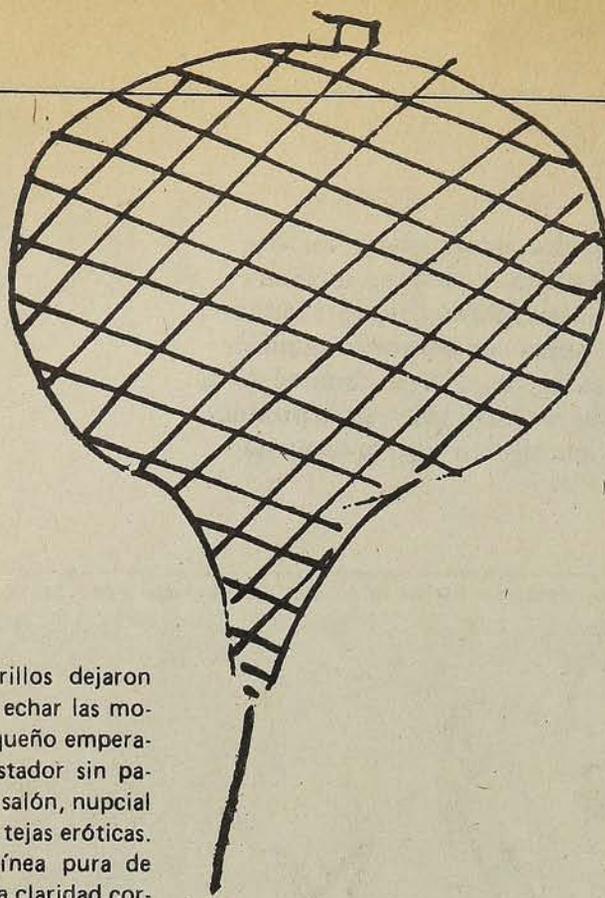
f

FLAMENCO: Una rosa que volaba dirigiéndose a la dulzura.

FOIE GRAS: Hígado de ángel eres. Suavísima substancia, peso puro del goce sacrosanto. Esplendor de la cocina.

FUEGO: Enérgico, ciego y lleno de ojos, deslenguado tardío, repentino, estrella de oro, ladrón de leña, callado, bandolero. Perro rabioso de un millón de dientes. Toro escarlata.

FARMACIA: Iglesia de los desesperados, con un pequeño dios en cada píldora.



g

GATOS: Sus ojos amarillos dejaron una sola ranura para echar las monedas de la noche. Pequeño emperador del orbe, conquistador sin patria, mínimo tigre de salón, nupcial sultán del cielo, de las tejas eróticas.

GITARRA: Delgada línea pura de corazón sonoro, eres la claridad cortada al vuelo.

GARZA: ¿Por qué sobre una sola pata espera un esposo nevado?

GAVIOTA: Bandera de dos alas. Serenata del vuelo. Flecha de nieve. Magnolia emplumada. Triángulo sostenido por el aire en la altura.

GALLO: Mariscal del amor. Resumen de la viril integridad campestre.

h

HUELGA: Granada valerosa elevada en la sal del desamparo.

HIGADO: Buzo de la más peligrosa profundidad del hombre. Abuelo del corazón, monarca oscuro. Distribuidor de mieles y venenos.

j

JOTE: Espía de Dios: gira y gira midiendo el cielo, solemne se posa en la tierra y se cierra como un paraguas.

JUVENTUD: Un perfume como una ácida espada de ciruelas en un camino. Los besos del azúcar en los dientes.

JABON: Hueles a corazón mojado. Resbala y naufraga como un pescado ciego en la profundidad de la bañera.

l

LLUVIA: Tic tac mil veces tic tac, mil veces un trineo.

LAGARTIJA: Piedra con pequeños ojos antiguos: los ojos de la piedra.

LUNA: Jazmín o luz nevada. Redondo reloj de agua, corola del tiempo sumergida en el cielo. Magnolia del árbol de la noche. Legumbre, queso puro, vaca celeste, ubre derramada, manantial de la leche.

LIMON: Uno de los pezones olorosos del pecho de la tierra.

m

MESA: Titánico cuadrúpedo.

MADERA: Columna de aroma.

MAGNOLIA: Afrodita fragante, planeta del platino. Secreta secretaria de la aurora, cúpula de los cisnes, aparición radiante.

MANZANA: Plena y pura mejilla arrebolada de la aurora. Pomada pura, pan fragante, queso de la vegetación.

MARIPOSAS: Dobles como tijeras, tembloroso milagro de las flores.

MAPOCHO: (río) Párpado boreal, pequeño rayo helado, duro río partido por la nieve.

n

NOCHE: Alimentas con tu sangre oscura la amapola que nace.

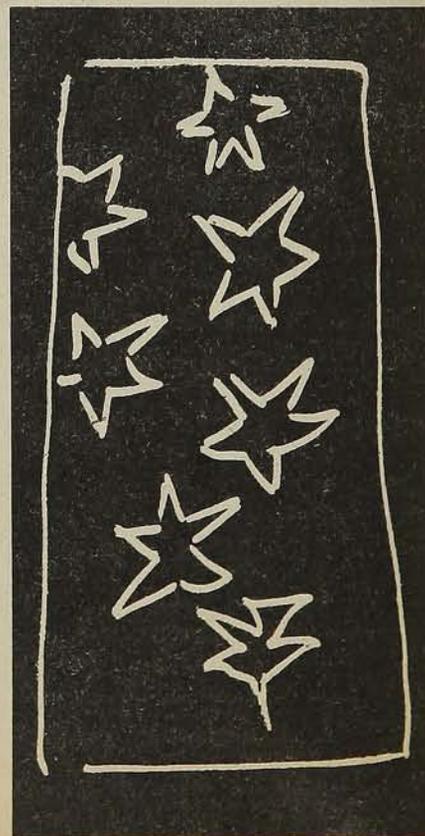
NUBES: Trajes del cielo. Plumones de la luz, nidos del agua. Algodones de luto en que se ahogan las pálidas estrellas.

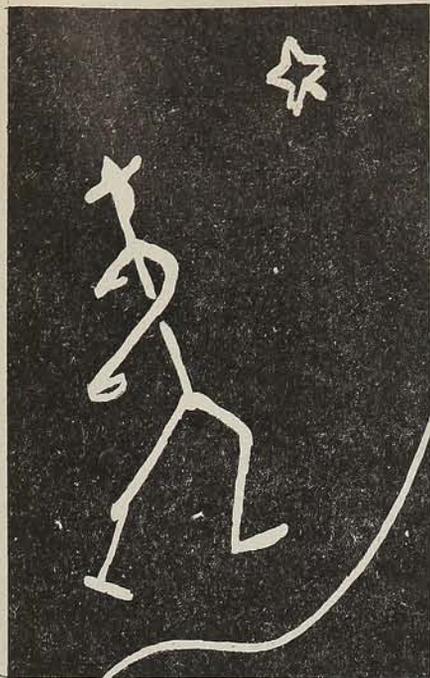
o

O'HIGGINS: Eres Chile, entre patriarca y huaso, eres un poncho de provincia.

OCEANO: Padre verde y profundo.

OLA: Novia fugitiva del océano, delgada venus verde. Yegua pura, ciclónica y alada, con las crines ardiendo de blancura.





p

PLATO: Suave, pura vasija, te inventó el manantial de una piedra. Cerámica esperando, cuenco santo. Disco central del mundo, planeta o planetario.

PAPAS FRITAS: Entran al sartén como nevadas plumas de cisne matutino.

PINGÜINO: Estático viajero, sacerdote lento del frío. Envidio tu orgullo emplumado.

PEUMO: Fragancias de años y cabelleras en el viento, en la lluvia.

PECES: Blanca velocidad, ciencias delgadas de la circulación.

PAN: Milagro repetido. Acción de hombre.

POBREZA: Me mirabas a través de las tablas podridas por el profundo invierno.

PRIMAVERA: Tejedora, labriega ordeñadora, múltiple abeja, máquina transparente, molino de cigarras.

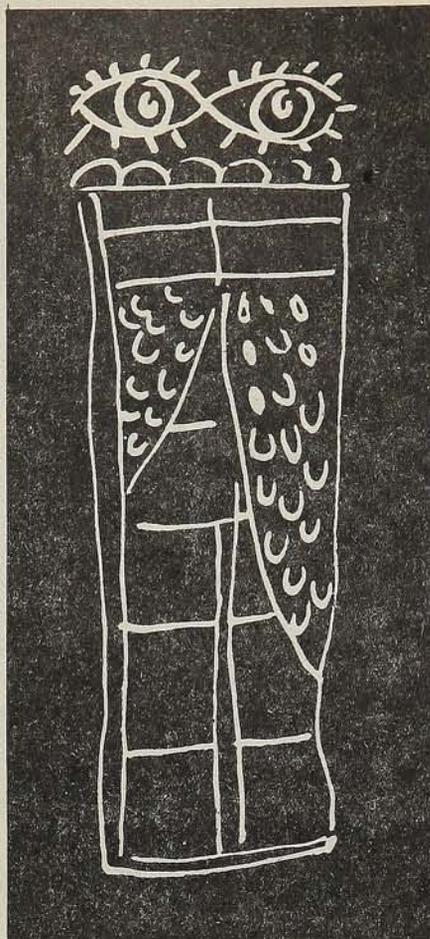
PAPA: Rosa blanca enterrada. Almendra de la tierra.

PICAFLORES: Volante chispa de agua. Vibración de la miel, rayo del polen.

PANTERA: Dos ojos que entraron a los mios clavándome a la tierra. Sombra de terciopelo.

PIEDRA: Fue la proa, se adelantó al latido de la tierra.

POETA VIEJO: Me dio la mano como si un árbol alargara un gancho sin hojas y sin frutos.



q

QUILA: Entre las hojas rectas que no saben sonreír escondes tu plantel de lanzas clandestinas.

S

SANDIA: Ballena verde del verano. Cofre del agua, plácida reina de la frutería, bodega de la profundidad.

SALITRE: Harina de luna llena, cereal de la pampa calcinada, espuma de las ásperas arenas. Polvo de estrella hundida en tierra oscura.

SOLEDAD: Bestia no vi ninguna como aquella: a la araña peluda se parece y a la mosca de los estercoleros. En sus patas de camello tiene ventosas de serpiente submarina, tiene una pestilencia de bodega.

SOL: Guanaco huracanado, cabeza de maíz, corazón amarillo, lunar de oro. Potro volador, volcán del cielo. Tigre germinador. Patriarca del oro.

SERRUCHO: Violín del bosque, pájaro del aserrín, tenaz tiburón de la madera. No devoras el manjar que cortó tu dentadura sino que lo derramas en migas de madera.



t

TIJERA: Pez que nada en tempestuosos lienzos, pájaro que vuela en las peluquerías.

TIUQUE: Pájaro impávido, inspector embalsamado sin morir. Desvencijado volador, montón de plumas irritantes, gancho oxidado en los orines.

TIERRA: Sultana de anchos pechos y diadema erizada.

TOMATE: Roja víscera, sol fresco.

TRISTEZA: Escarabajo de siete patas rotas; huevo de la telaraña, rata descabrada, esqueleto de perro.

TRAJE: En los malos minutos te adhieres a mis huesos vacíos. Por la noche la oscuridad, el sueño pueblan con sus fantasmas tus alas y las mías.

V

VOLANTIN: Gota de color, flor hechizada. Mariposa sin suerte, vacilante ante todo.

VALPARAISO: ¡Qué disparate eres!

VERANO: Perezoso letargo, barriguita de abeja, sol endiablado. Sudoroso como un buey trabajando.

VIDA: Máquina plena, felicidad, sonido de tormenta, ternura de aceite delicado.

VINO: Estrellado hijo de la tierra.

ODA A LA POLEMICA

“No era un ángel sin serafín. En su juventud literaria tuvo mucho de guerrillero. Lo han mordido y ha contestado. Dotado de natural sensibilidad y amor propio, no es la humilde violeta del valle”.

La convulsionada polémica De Rokha-Neruda, De Rokha-Huidobro, Huidobro-Neruda, Neruda-De Rokha-Huidobro estremeció el ambiente literario de la época. En los primeros instantes tuvo cierto carácter teórico, pero pronto cayó en el abismo de los improperios, insultos, acusaciones personales y privadas. Un crítico concluyó: *“Existía la impresión de que no había espacio físico para cuatro poetas tan importantes* (incluyendo a Gabriela Mistral, que tomó parte en la polémica pero en forma privada, en especial en su correspondencia *y por eso los combatientes poéticos perdieron las proporciones”*. A la batalla literaria se fueron sumando amigos, familiares, expertos en literatura, dividiéndose los grupos en varios bandos irreconciliables. Gabriela Mistral recibió el Nobel de Literatura —y cinco años después el Premio Nacional, lo que sirvió para poner en evidencia el criterio reticente y dudoso de los jueces (o jureros, como los llamaba Pablo de Rokha)—. La Mistral, al ser notificada de la distinción criolla, les mandó a decir a sus favorecedores que se podían guardar cuidadosamente el galardón en una parte un tanto íntima. Después se vio en la necesidad de recibirlo por problemas de protocolo. También Neruda se incorporó a la lista de ganadores del Nobel en una decisión que

para muchos significó honrar más el Nobel que al propio poeta. De Rokha por fin fue distinguido con el Premio Nacional de Literatura. En cuanto a Huidobro, murió siendo reconocido en forma póstuma y a la usanza chilena, con el correspondiente culto a la animita: *“Nunca hemos tenido un poeta mejor que Huidobro, pero después de muerto, naturalmente”*.

¿Cómo y cuándo se inició esta batalla sin cuartel entre los poetas más importantes de nuestra historia literaria, en abierta contradicción con la finura y delicadeza de sus versos, en especial cuando cantaron al amor? Carlos Droguett, Premio Nacional de Literatura, adelanta la primera pista. Al escritor Francisco Urondo le confesó: *“Pablo de Rokha le abrió las puertas de la próspera carrera literaria a Pablo Neruda. Cuando éste tenía diez años y vivía en Temuco, Pablo de Rokha ya estaba en Santiago de Chile publicando libros como ‘Escritura de Raymundo Contreras’, que en Estados Unidos compararon con el ‘Ulysses’ de Joyce. Cuando Neruda llega a la capital en 1921, trae una recomendación para De Rokha. El poeta lo recibe, lo invita a comer, le consigue una cama, le da tinta para que escriba sus cartas. Neruda se hace algo así como un feligrés de Pablo de Rokha, incluso adopta el nombre de*

Pablo para su seudónimo, en homenaje al maestro.

“Pablo de Rokha era como el otro lado de la medalla de Neruda: hijo de latifundistas, de huasos ricos, como Ricardo Güiraldes con una gran capacidad física, gran capacidad mental, gran cultura y una potencia intelectual tremenda, muy superior a la de Neruda; además, totalmente arbitrario. Pablo de Rokha decía algo y nadie podía hablar. Era muy avasallador. Se peleó con medio mundo —testimonia Carlos Droguett—. Cuando Neruda, durante la dictadura de Ibáñez, es nombrado cónsul en Java a los 21 años, se separan. Regresa al terminar la Guerra Civil Española, ingresando al partido comunista. En cambio, Pablo de Rokha no podía incorporarse a la disciplina de ningún partido, porque se salía de madre.

“Más tarde Neruda es senador, miembro del Comité Central y de la Internacional que funcionaba en París, y en todas esas partes le cerró las puertas a Pablo de Rokha, porque en el fondo había mucha envidia entre los dos y querían conquistar al mismo pueblo lector. Se pelearon públicamente sacándose la madre, tratándose de cabrones. Por mi parte pienso que Neruda ha sido siempre un turista, un turista como hombre, un turista como político, un turista como poeta; siem-



Vicente Huidobro

pre ha estado a caballo de un partido político o de sus colegas famosos" —asegura Carlos Droguett.

En el entrefvero, bastante antiliterrario, no sólo participaron los protagonistas propiamente tales, sino terceros y cuartos. Son muchos los que desde los primeros instantes atizan la caldera del diablo. Por ejemplo, el curioso crítico *Alone* (Hernán Díaz Arrieta) le reprochaba a De Rokha después de leer *Los gemidos*: "Constituye uno de los mejores documentos de literatura patológica: 800 páginas delirantes, en formato mayor, indican una agitación interna considerable, añadiendo algunas obscenidades. Quiere vivir íntegramente delante del lector y hacerlo testigo de esas operaciones a las cuales se destinan departamentos secretos en todas las casas".

Inmediata réplica de De Rokha: "Usted es el abate joven del escepticismo y la cerrada aristocracia. Su 'Antología' es una colección turbia de muñecos grotescos, someros y escandalosos de mediocridad, que dan saltitos de conejos porque a los menos aviesos o impresionantes, usted los castró y los rapó en efígie, como un peluquero de cementerio".

Más tarde entra al baile otro poeta: Vicente Huidobro, que vivió largos períodos en Europa (especialmente en París), el más aristócrata de los escritores de la literatura chilena, propietario entre otras cosas de un caserón ubicado en Alameda y Amunátegui, socio de una familia propietaria de la Viña Santa Rita, viajero que sirvió de sorprendido coordinador entre las novedades literarias que se producían en el Viejo Mundo y Chile, y que además escribía en francés porque seguramente lo encontraba más refinado. Huidobro se entretenía atacando a De Rokha, contratando un avión especial para lanzar sus *Sonetos punitivos* contra el vate de Licantén. Los ofensivos papelillos inundaban Santiago desde las alturas y la réplica no se hacía esperar a través de una enorme revista editada por De Rokha: *Multi-tud*, con impresionantes titulares rojos, vendida en las calles por los integrantes del bando que estaba a favor del autor de *Los gemidos*. El diálogo aéreo y terrestre estaba siempre salpicado de ingenio pese a su procacidad y los epítetos de grueso calibre utilizados por los polemistas, que en muchas oportunidades hablaban de la cintura para

abajo.

De Rokha disparaba contra Huidobro en estos términos: "Eres un pequeño gran burgués, meteque que toma contacto y ligazón con la Europa imperialista y su arte de bagaje agónico, lleno de astucia, diablura y debilidad".

Respuesta de Huidobro: "Eres especialista y profesional de la calumnia, carabenero rabioso, marxista, leninista, stalinista, ibaísta, grovista, revolucionario de primera comunión".

Segunda ronda de agravios de De Rokha: "Crees que has inventado el huevo de Colón, mentecato y zángano que nunca le has trabajado un cinco a nadie y tienes los pulmones intactos como los de la Virgen María...".

Nuevos argumentos de Huidobro: "Eres un matón de barrio, burgués susceptible, para ti la poesía es una pelea de perros".

Respuesta de De Rokha a vuelta de correo: "Eres un megalómano, patroncito literato, ocioso millonario, misticador imprudente y espadachín en falencia".

Réplica de Huidobro desde los volantes aéreos: "Tus poemas de infancia mueven a risa porque los terminas de escribir a los cuarenta años. Y tu 'Jesucristo', a pesar de los rellenos y salpicadurasseudorrevolucionarias que le has agregado, sigue siendo un poema de beatito diablo".

Inmediata e iracunda respuesta de De Rokha: "Ya te he dicho, Vicente Huidobro, que tu arte es un pastiche, expresado en la pelea del bufón y el artista, del histrión y el poeta que coexisten en ti. Yo no leo tus engendros. Me interesan más tus maestros franceses a quienes tú copias y plagias según tus críticos. A los que nos ganamos la vida a patadas no nos preocupan las tonterías de los gandules que viven de la plusvalía, bisnietos de encomenderos de la Colonia. Te saludo con la hoz y el martillo".

Responde Huidobro: "Afirmas que ni me lees y a cada instante haces referencias a mis obras... Se advierte tu obsesión de que yo pertenezca a una familia adinerada. No es culpa mía, y bien se me puede perdonar si recordamos que Engels vivía de su fábrica de tejidos en Manchester".

De Rokha también atacó a Neruda, arremetiendo contra lo que él llamaba "crítica oficialista" y contra la mayoría de los escritores que no estaban incondicionalmente a su lado. Neruda

se había disparado con su poesía universal. En cambio, De Rokha se concentraba en una búsqueda nacional, chilena, regional, viajando en trenes de tercera clase, viviendo al salto de la mata con su familia, sus hijos, las deudas abrumadoras y el apremio de algunos imprenteros que le abrían crédito para que pagara la edición de sus libros. Cientos de ejemplares de textos poéticos quedaron en las bodegas para siempre, porque el poeta nunca logró reunir el dinero necesario para retirarlos, y terminaron en librerías de viejos o en los basurales. La más auténtica obra del poeta quedó en las bibliotecas de profesionales: abogados, médicos, arquitectos que le compraban, piadosamente, algunos ejemplares, para sacarse de encima al odioso energúmeno con su maleta de cartón auestas. De Rokha, en un respiro del camino, confiesa: *"Lo único que yo tengo después de 55 años escribiendo, son estas cuatro tablas en que vivo, que no son más que cuatro porque no tengo más plata. Tengo 38 libros publicados y he escrito para el pueblo honorablemente, no de rodillas. Escribo para el pueblo porque lo conozco, porque lo he vivido y no para hacer negocio"*. El ensayista peruano Luis Alberto Sánchez introduce una variante en la polémica entre los tres grandes: *"Tanto Neruda como Huidobro y De Rokha amaron la adulación y la corte a condición de ser reyes adonde fueron llevados por un séquito de admiradores espontáneos, beatos, a veces inteligentes. Eran extrañas cortes de los milagros"*.

De Rokha convirtió los ataques contra Neruda en una obsesión y hasta escribió un libro muy a su estilo de 250 páginas, *Neruda y yo*, acusándolo de estar en connivencia con el peronismo y el imperialismo norteamericano.

Pero su polémica con Vicente Huidobro no tuvo ribetes tan trágicos: ambos poetas, a lo largo del duelo, pusieron también en juego su sentido del humor:

De Rokha: *No voy a continuar golpeándote: me da flojera y asco, Vicentillo. Declamas y berreas tanto que tus afirmaciones y bufonadas se deshacen y quedas desnudo de dignidad, pateando, gordo, rosado, tonto, inefable como guagua de rico. Ya me aburrí la historia ésta, Vicentillo.*

Huidobro: *Terminas tu polémica como era de esperar: en un gran amasijo de baba verde. Arrinconado,*

haces una pirueta de foca inflada y te sales por la tangente.

De Rokha: *No soy cobarde como para pegarle en el suelo a una gallina que cacarea porque dice que ha puesto un huevo en Europa. La miseria moral grita en tus alforjas de embaucador vencido y falsario, Vicentico.*

Huidobro: *Pobre Páblico: estabas habituado a chillar y falsificar. Creías que jamás te darían un revolcón. Esta lección te servirá de experiencia. Era necesario limpiar el ambiente de un escorpión venenoso. Eres un tonto que en cuarenta y dos años todavía no te has dado cuenta de que eres tonto.*

Por otro lado, la polémica y los conflictos personales entre Huidobro y Neruda tuvieron caracteres melodramáticos, un tanto absurdos, risibles y propios de la tensión ocasionada por el choque de los antagonistas. Mario Ferrero recuerda que un grupo de amigos de Huidobro, reunidos en Cartagena después de un regado almuerzo, se informó de que Neruda pasaba sus vacaciones en ese balneario, asombrando a las muchachas del lugar con sus extrañas vestimentas hindúes.

"Nos propusimos —dice Ferrero— invadir el balneario vecino, asaltar la casa de Neruda y secuestrar a su dueño por el resto de sus días. La proposición encontró la más delirante de las acogidas, comenzándose en el acto los preparativos para la invasión. Vicente, con una sonrisa que tenía muy poco de beatífica, nos informó que su hermano Domingo, el pintor, tenía en su fundo de Lollole una valiosa colección de armaduras, espadas, arcabuces, escudos y corazas antiquísimas, incluso mallas de acero para preservar las cabalgaduras. Al día siguiente fuimos a Lollole y obtuvimos en préstamo del coleccionista los más absurdos implementos de guerra: lanzas, machetes, sables de doble empuñadura, cimitarras y balistas del año del Rey Perico. Y como si esto fuera poco, don Domingo nos prestó los caballos más viejos, flacos e inverosímiles de su fundo. Eran unos jamelgos duros y acartonados, sobre los cuales parecíamos una mezcla fantasmal de Don Quijote, el Cid Campeador y Cantinflas.

"Con esta facha circense y ambulancia cruzamos una tarde, en número de once, la terraza de Cartagena. Hacía un calor de los mil demonios. Crujían las mallas y armaduras. Tanto era el sudor de los rostros ocultos y tanto dolían las heridas de antiguas

batallas, que antes de haber cabalgado dos kilómetros uno de los soldados tuvo la genial idea de que pasáramos a tomarnos unas cervezas. Allí mismo terminó la invasión. A medianoche nuestro ejército, diezmado e irreconocible por la tierra, vencido pero alegre por el efecto de las muchas libaciones, volvía cantando por la orilla del mar, dueño y señor de la más desordenada trifulca".

Un grupo de sus enemigos literarios se conjuró mientras Neruda permanecía en España, acusándolo de haber plagiado el *Poema 16* de Tagore. Fue una bien urdida intriga en que participaron varios escritores que más tarde se sumaron al bando del autor de *20 poemas de amor*. Según el grupo que defendía a Neruda, se trataba de una interpretación de mala fe, puesto que se limitó a escribir una recreación sobre el tema del poeta hindú. Pero las acusaciones se multiplicaron a tal extremo que Neruda, en una nueva edición de los *20 poemas*, escribió en el prólogo: *"Metido todo en el corazón de la guerra civil española me sorprende la quinta vez que este libro va a las prensas, sin tiempo para haberlo revisado siquiera. Una sola palabra final: el 'poema 16' es, en parte, paráfrasis de uno de Rabindranath Tagore, de 'El jardinero'. Eso ha sido siempre públicamente conocido. A los resentidos que intentaron aprovechar, en mi ausencia, esas circunstancias, les ha caído encima el olvido que les corresponde y la dura vitalidad de este libro adolescente"*.

Al final de la historia, el fuego polémico se concentró entre los dos Pablos: Neruda y De Rokha, incorporando ambos poetas a sus respectivos grupos de seguidores, admiradores, polemistas, exaltadores, panegiristas y hasta boxeadores. Volodia Teitelboim refleja la tensión ambiental de esos momentos: *"Huidobro llegó una vez más desde París escribiendo una desafiante epopeya del mal. Repetía cada noche los nombres de Apollinaire, Benjamín Péret, Breton, Aragon. Con su inconfundible lenguaje atacó a Neruda en diarios derechistas bajo seudónimos, atacando a la España republicana en guerra. Para Huidobro la verdadera guerra era la poesía. Y en ella Neruda y De Rokha eran potencias enemigas"*.

El crítico sueco Artur Lundkvist, en su libro *El continente volcánico*, se refirió a esta polémica: *"La guerra*



amarga y prolongada empezó hace mucho tiempo. Como los dramas que dividían a generaciones en otros tiempos, ya casi nadie recuerda su origen. Sólo se habla de sus consecuencias. El mayor afán de Pablo de Rokha es superar a Neruda en todo: en marxismo ortodoxo, en comunismo ardiente, en panoramas épicos volcánicos y en erupciones de lava”.

En el otro extremo del resentimiento está el crítico Alone, al que De Rokha califica de “pinganilla siútico, con lenguaje de señorita y de picaflor sin pico”.

Por momentos, De Rokha se queda como en una tierra de nadie y es atacado desde distintos ángulos. Está marginado oficialmente del partido comunista y por momentos las embiste contra algunos dirigentes del PC, y en cuanto a la derecha, lo ataca en forma más o menos coordinada y conjunta. Recuerdo que tuve que integrar una comisión que visitó al crítico Hernán Díaz Arrieta para pedirle a nombre de un grupo de escritores su voto a favor de Pablo de Rokha para que se le otorgara el Premio Nacional de Literatura. Alone era una vez más jurado. Nos dijo: “No tengo capacidad

para poner la otra mejilla. He sido ofendido hasta el cansancio por el señor De Rokha. Tendría que ser un imbécil para no reconocer sus condiciones de gran poeta. Además, ese título genial de su libro: ‘Acero de invierno’...”. Y agregó: “Pueden tener ustedes la seguridad de que mientras viva utilizaré toda mi influencia para que en jamás de los jamases se le otorgue el premio a ese individuo”.

Alone cumplió a cabalidad su palabra. El crítico y humanista Juan de Luigi se lo había advertido: “Si a usted lo pica una pulga, carga un cañón calibre 22, lanza una andanada de fuego graneado con la cual deja un boquete considerable. Pero lo curioso es que el disparo ha sido tan violento y desproporcionado que la pulga sigue viviendo y lo vuelve a picar en el otro costado”.

Por su parte, el crítico Hernán Loyola opina lo siguiente sobre la obra de De Rokha: “Hay mucho de patética epopeya en el trajinar vociferante de Pablo de Rokha, en su furor megalómano, en su egocentrismo descomunal, en esa feroz envidia y en ese corrosivo resentimiento que lo impul-

saron a cometer increíbles hazañas de tenacidad y esfuerzo en el ejercicio de la poesía”. Homero Arce, secretario de Neruda, advierte: “A Pablo le cuesta olvidar algunos agravios. No perdona ni la ingratitud ni la envidia. Tiene buena memoria y recuerda lo malo y lo bueno, aunque no lo diga”.

De Rokha vuelve a la carga contra Neruda, como lo haría hasta los últimos días de su vida: “Yo no he tenido colecciones de mascarones, de conchas ni de caracolas. No tengo plata para eso. Yo expreso al pueblo porque soy un marxista leninista honrado y honorable. He vivido de mis libros, los he vendido para comer y tener una chaqueta y dos pares de pantalones. Esto no lo considero ni una hazaña ni un motivo de orgullo”.

Neruda mantiene un silencio prudente y estratégico. Pero existe un hecho cierto: ninguno de sus editores jamás publicará a De Rokha en ninguna circunstancia. Un Pablo bloquea al otro Pablo, usando una estrategia diferente para anular a su enemigo literario.

Luis Merino Reyes reconoce: “Las imprecaciones de De Rokha se caracterizan por llevar la injuria más allá de la barrera del sonido, anulando su efecto”. En ese aspecto coincide con el crítico De Luigi. Por su parte, el presidente de la Sociedad de Escritores, Luis Sánchez Latorre, afirma: “De Rokha era como el viudo del partido comunista. Le habría gustado ser el poeta oficial, pero fue desplazado por Neruda, que se convirtió en tal”.

De Rokha vuelve a la carga, porque Neruda es la obsesión de su vida, y de ahí su afán por demolerlo, ultimarlos, cavarle la fosa definitiva, reemplazarlos. Afirma: “Neruda no es un vertebrado, ni un renacuajo; es un molusco con la técnica del boomerang”. “El infantilismo coprolático y pornográfico del trovador senil, cacaseno, calzonudo, no es únicamente el régimen de puerilidades de don Fulgencio, el hombre que no tuvo infancia, sino el extremismo infantil de derecha, coincidiendo con el extremismo infantil de izquierda”.

Neruda acumuló la ira contenida largos años, reaccionando con un poema sin precedentes en las reyertas literarias. Lo tituló *Aquí estoy*, y aunque más tarde lo retiró de su obra general, resulta de interés conocer algunos de sus fragmentos:

*Aquí estoy con mis labios de hierro
y un ojo en cada mano,
y con mi corazón completamente,
y viene el alba y viene
el alba, y viene el alba
y estoy aquí a pesar
de perros, a pesar
de locos, a pesar
de pesadillas, a pesar
de ladillas, a pesar de pesares,
estoy lleno de lágrimas y amapolas cortadas
y pálidas palomas de energía
y con todos los dientes y dedos escribo
y con todas las materias del mar,
con todas las materias del corazón escribo.*

*Cabrones:
hijos de puta
hoy ni mañana
ni jamás
acabaréis conmigo!*

*A mí no me amenazáis ni con anónimos
ni con saliva,
existo entre los metales
y la harina y las olas,
entre el mundo y el cielo
con un corazón
lleno de sangre y rocío.*

*Muerte al bandido
que cambia fecha en sus libros y con la otra mano
vive puro perro y puro rico,
vive de oscuras administraciones,
vive falsificando incestos con hijas de madres
ultrajadas,
muerte al bandido,
al estafador de diez años,
cuadros, muebles,
tíos, hermanos,
provincias saqueadas...*

*Mientras el mundo se surte de llanto a cada lado
y los trabajadores y los alcaldes crujen de sangre,
mientras el mapa se sobrecoge entre las sábanas
y la angustia hace girar a los cabildos,
hay literatos de siniestra cara,
ladrones verdes,
payasos de París, miserables de Talca,
descubriendo odio,
fabricando pequeños plagios.*

...
*Adiós a muerte,
adiós a muerte,
fracasados,
aquí estoy con harinas y cimientos.
Aquí estoy haciendo pájaros,
aquí estoy solo,
venid horribles seres muertos
a clavar cadáveres en mi alma
para que en vuestra muerte,*



Foto: Brelia, núm. 1.777

*en el terrible olor a muerte de
vuestras muertes
os ayude a salir de las tumbas amargas
en que estaréis llenos de baba pútrida
con el olvido a cuatro labios
y una víbora negra en la garganta.*

Neruda entra y sale de la batalla. De acuerdo con su propia táctica, son sus amigos los que agregan presión a la polémica. Más tarde diría: "Jamás he ofendido o dado argumentos contra otro escritor; sólo cuando la paciencia parecía llegar a su último límite".

La polémica ácida, absurda por momentos, cruel, personal, familiar siguió su curso con el correr de los años. En el libro *Estravagario* Neruda saca por fin el habla en respuesta a los agresivos *Tercetos dantescos a Casiano Basualto*, publicados por Editorial Multitud, de Pablo de Rokha.

Con algunas licencias, se puede establecer un curioso contrapunto "poético", anteponiendo caprichosamente los versos agresivos de los dos Pablos:

Neruda

*¿Aquel enemigo que tuve
estará vivo todavía?
Era un barrabás vitalicio
siempre ferviente y fermentado.*

De Rokha

*Gallipavo senil y cogotero
de una poesía sucia, de macacos,
tienes la panza hinchada de dinero.*

Neruda

*Es melancólico no oír
sus tenebrosas amenazas,
sus largas listas de lamentos.*

De Rokha

*Abominando del hombre valiente
echas en cara la desgracia humana
y, al insultar, muestras la bestia
ingente.*

Neruda

*Debo llamarle la atención,
que no olvide sus andanadas,
me gustaría un nuevo libro
con aplastantes argumentos
que al fin terminara conmigo.*

De Rokha

*Engañas a "las musas", y el cantante
de prostíbulo que hay en tus maletas,
en las ideas es un comerciante.*

Neruda

*Este provechoso sujeto
acechaba mi nacimiento
y apenas quise respirar
él se decidió a exterminarme
siguiéndome con alevosía
por tierra y mar, en prosa y verso.*

De Rokha

*Los capos de la antigua servidumbre
te abandonaron por ingrato e inmundito,
como a un cuchillo mordido de
herrumbre.*

Neruda

*Cargó sus años y los míos
con perseverancia encomiable.
Y sobre su alma picaresca
anotó todos mis pecados,*



Pablo de Rokha

*los que tuve y los que no tuve
los que tendré probablemente,
los que no pienso cometer
y allí el pobre hombre con su lista,
con su pesado cartapacio,
sólo preocupado de mí
y de mis acciones funestas.*

De Rokha

*Traidor y desertor calificado,
te burlaste de los trabajadores
yendo de negociado en negociado.
Toda tu obra, mal robada, imita:
'Machu Picchu' es Ramponi, el
argentino,
a quien plagijaste su 'Piedra infinita'.*

Neruda

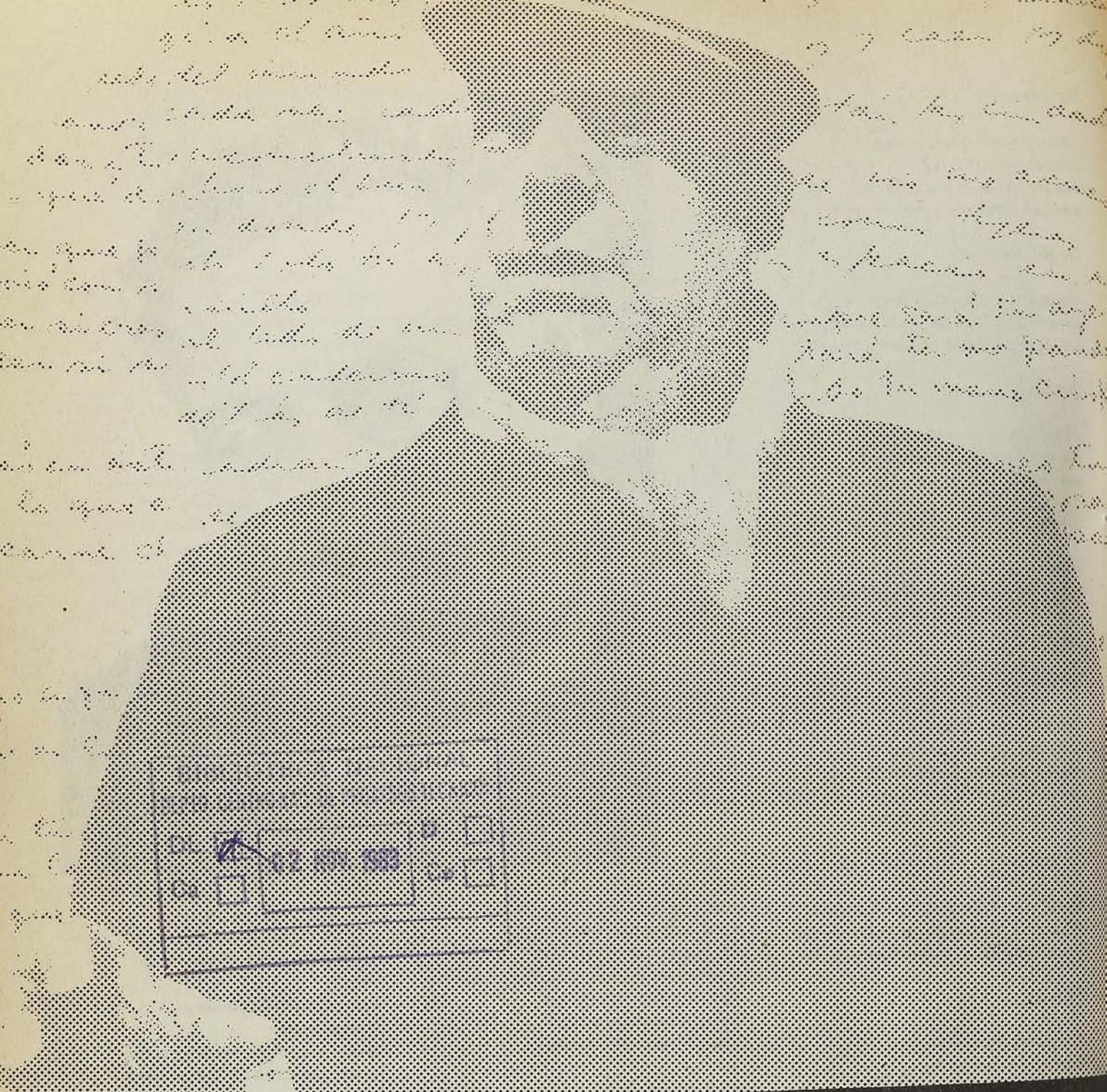
*Aquel enemigo que tuve
ha sacado los pies del plato
con su silencio pernicioso!
Yo estaba habituado a esta sombra,
a su envidia desgarradora,
a sus torpes dedos de ahogado.*

De Rokha

*Y si aún deseas premios y más
premios,
te ofrezco el premio de la
sinvergüenzura
colosal y feroz de los bohemios,
que se cavan la propia sepultura,
no importas tú, límpora tu
impostura!*

Arturo Aldunate Phillips cuenta que semanas antes de que Pablo de Rokha se suicidara, lo visitó en inspirado afán apaciguador, buscando la manera de poner fin a la larga polémica y obtener la reconciliación de los dos Pablos. El autor de *Los gemidos* le dijo: "De acuerdo, pero cada uno tiene que poner algo de su parte". Aldunate Phillips fue al día siguiente donde Neruda y le transmitió el recado de De Rokha. "¿Para qué? Este asunto está terminado" —respondió Neruda.

Y así fue. 



Pablo
Neruda

Me voy.
Me voy del libro, de los libros. De éste, de los
otros. Tengo prisa. Hasta luego. Me quedo aquí
contigo en esta puerta, en esta silla, en esta
estación de trenes feroces, en este hangar habitado
por el invierno.
Tengo una campana, un fuego, un trozo de madera
color ámbar para ti, para nosotros. Quiero que
veas, oigas y toques mi regalo: mi canto.
Adiós querido amigo, querida amiga.
¿Cómo te llamas?

un compromiso con

LA VERDAD

Ud. tiene derecho a saber la verdad.

Este principio, compartido por Ud. y nosotros, debe ser mantenido. Ahora, necesitamos su compromiso. Necesitamos su ayuda para que nuestra voz, que es la suya, continúe oyéndose más... y más fuerte.

y Ud. debe asumirlo.

¿Cómo puede apoyarnos?

A través de una adhesión al "Diario de Cooperativa", con un aporte que puede ser mensual, trimestral o semestral, por un mínimo de \$ 300 mensuales.

Envíenos el cupón adjunto y a vuelta de correo recibirá la factura por su aporte y un "Certificado de Reconocimiento".

Además, comenzará a recibir periódicamente informaciones relacionadas con esta campaña y con Radio Cooperativa en general.

YO APOYO A COOPERATIVA

Nombre
RUT
Dirección
Ciudad

Deseo aportar al "Diario de Cooperativa" durante

1 mes	1 trimestre	1 semestre
\$ 300	\$ 900	\$ 1.800

Envíe este cupón a Casilla 16367, Correo 9 Santiago, acompañado de cheque nominativo por la cantidad correspondiente a nombre de "Radios Cooperativa S.A."



**Radio
Cooperativa**
UNA RADIO PARA CHILE

RECIBA



LOS MARTES

EN SU CASA U OFICINA

Y ENTERESE ANTES DE LA VERDAD



SUSCRIBASE A



VALOR DE LA SUSCRIPCION SEMESTRAL
EN LA REGION METROPOLITANA \$ 2.200

Revista "HOY", Monseñor Miller N° 74 (Entre Condell y Seminario)

Teléfono: 2236102